

## HERMANDAD

Con la actuación de la Falange en España comenzó a recobrar prestigio y uso una palabra que el egoísmo de los unos y la furia sectaria de los otros había arrumbado y encerrado en las secas páginas de los diccionarios. La Falange no sólo vivió, sino que se desvivió para que ese concepto fuera moneda corriente y sonante, caudal y torrente circulatorio entre todos nuestros compatriotas. Hora es de decir y recordar que la palabra y el concepto a los que nuestro Caudillo y Jefe Nacional aludió en muchos de sus discursos son los de HERMANDAD.

Franco y la Falange supieron también desvanecer ese recelo malaventurado de nuestra Patria, que, en su semiología dolorosa, pensó siempre: "del dicho al hecho..."

Acaso por primera vez en la historia del Estado oficial, a la palabra sucedía inmediatamente la acción, y a costa de Dios sabe cuánto esfuerzo y sacrificio, brotaron y se multiplicaron las instituciones de ayuda y asistencia.

El signo glorioso del yugo y las flechas se aunó al emblema de Auxilio Social, y ambos cobijaron la cristiana actuación de todas las Obras de Misericordia; pero realizadas de un modo fino y limpio, desprovisto de humillación limosnosa, sin aquella sórdida y triste facha vejatoria de las viejas Beneficencias.

La HERMANDAD no fué sólo una idea o una aspiración: fué una realidad palpable y tangible, latente y palpitante, que encarnó en el espíritu de servicio y sacrificio de los combatientes y en el seno de las organizaciones del Partido.

Aquel ejemplo de las horas difíciles de nuestra guerra ha de ser norma para todos en los duros instantes de nuestra reconstrucción por los que ahora atravesamos. El Ministro Presidente de la Junta Política lo ha dicho recientemente, y en *Arriba*, el diario nacional del Partido, lo ha glosado Dionisio Ridruejo con palabras tan claras como estas: "En plena crisis de pobreza colectiva nadie debe tener lo 'suyo' por entero, en tanto los demás no tienen lo 'mínimo necesario'. Sólo salvaremos nuestra Patria con conciencia de comunidad. Y el pueblo menos dotado sólo sentirá esa conciencia cuando su necesidad opere la virtud alegre y generosa de los mejor provistos. Entonces comprenderá por entero que, para las horas buenas y las horas malas, la Patria es una cosa propia que nos defiende y nos junta y puede merecer nuestro entero sacrificio".

Para esto han de servir las sinceras palabras del mando: para forzar, de cara a la escasez y al peligro, la conciencia de unidad y de empresa.

16 PROVINCIAS 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Madrid Provincias

Trimestre . 5,75 ptas. 6,75 ptas.

Semestre . 11,50 — 13,00 —

Año . 22,50 — 25,00 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

SEMANARIO

POLITICA, LEIRAS, ARTE

ECOMONIA, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 36

MADRID, 1 FEBRERO 1941

# TAJO

Va a ser

reconstruido

el PALACIO  
de LIRIA

(Página 7)

El artículo  
del premio  
JOSE  
Pielles  
de la  
moda

(Página 6)



ANTONIO

(Página 5)

última palabra



EL 98

visto en los anuncios

de la época

(Páginas centrales)





# Acta de la SEMANA NACIONAL

## Proyectos y logros fecundos del Estado y la Falange

En los últimos Consejos de Ministros se aprobaron el Decreto que organiza la defensa pasiva nacional y la Ley para la protección de la natalidad. Traducen en disposiciones vigentes las medidas precautorias de un Estado que comprende que su primer empeño es el de subsistir, y para ello adopta las inteligentes previsiones que son necesarias. La noticia de la promulgación de estas dos medidas es la expresión de un acierto de Gobierno en la línea inteligente y sabia de una buena política. Una vez más se actualizan las palabras pronunciadas por el Ministro Presidente de la Junta Política cuando, en Barcelona, afirmó que "no contaremos con una nación potente más que cuando tengamos un pueblo numeroso y vigoroso".

Del mismo modo son eficaces acuerdos del Gobierno el estudio de la resolución acelerada de los problemas de abastos, transportes y paro. También lo es la publicación en el *Boletín Oficial* de la Ley de Bases de ordenación ferroviaria, que crea la red nacional de ferrocarriles.

### COMIENZA LA REPOBLACION FORESTAL

En 35 provincias españolas ha comenzado la repoblación forestal. Han sido rescatadas 10.000 hectáreas de tierras yermas, en las que se han plantado 50 millones de pinos. El área de los trabajos abarca 179.109 hectáreas y comprende 194 términos municipales. El Caudillo y su Gobierno se preocupan vivamente de este problema vitalísimo para España. Han hecho cumplir exacta y esmeradamente las leyes de veda, y han sido reglamentadas las cortas. No llegaba al millón y medio de metros cúbicos la cantidad de madera extraída de nuestros bosques, que ahora, con el impulso de esta repoblación, alcanzará gradualmente el desarrollo y la importancia de que tanto necesita nuestra Patria.

### OBRAS PUBLICAS EN TODA ESPAÑA

Con arreglo a los datos hechos públicos, el nuevo plan de obras nacionales afecta a toda España y se evalúa en 2.130 millones de pesetas. En él están incluidos 12.625 kilómetros de carretera. Fija un sistema uniforme de nomenclatura y señales en las carreteras, que hasta ahora estaban entregadas a enorme confusión. Nuevas vías de comunicación, rectificación de pendientes y curvas en los

antiguos trazados y otras diversas iniciativas de trabajo comprende este plan, que se va a poner en práctica como signo feliz de la labor tenaz y laboriosa con la que el Estado aborda la importante tarea de la reconstrucción.

### ACTUACION DEL S. E. U.

El S. E. U. inaugura en Salamanca la Universidad Nacional Obrera, donde recibirán enseñanza de nuestras mocedades los trabajadores que acuden a las Escuelas de Artes y Oficios. En Sevilla ha abierto el S. E. U. el Seminario de Estudios, que abarca las diversas facultades, y en todas partes prosigue incansable su labor de disciplina y escolaridad, obediente a la consigna de estudio y acción, que es su norma.

### LA C. N. S. Y SU EFICACIA

En Madrid se celebró la entrega del subsidio de paro del Sindicato de Hostelería en un brillantísimo acto, donde el Delegado Nacional pronunció un discurso de fervoroso acento falangista y transparente claridad, excitando a todos los productores a la más estrecha solidaridad.

Seiscientos productores del ramo recibieron jornal subsidio. Se ha abonado y seguirá abonándose el 75 por 100 del jornal medio a cada parado del Sindicato. "Es como dijo Gerardo Salvador Merino—un acto de justicia, y habla elocuentemente de la eficacia y del buen orden de la organización."

La C. N. S. de Badajoz inauguró la tercera Casa Sindical de España. Es un hermoso edificio, que consta de seis plantas. Fué construido por la Cámara de la Propiedad Urbana y costó 600.000 pesetas.

### LABOR MUNICIPAL EN BARCELONA

El Ayuntamiento de Barcelona, como otros muchos de España, dando muestras de su probidad administrativa y del celo de sus trabajos, ha conmemorado el segundo aniversario de la liberación de la ciudad con el acuerdo de un importante plan constructivo. Dará éste trabajo y pan a miles de obreros y contribuirá a la mejora y embellecimiento de los servicios urbanos.



## Una exposición en el Palacio de Cristal, del Retiro

En los primeros días de febrero será inaugurada en el Palacio de Cristal, del Retiro, de Madrid, una gran exposición de modelos de aparatos de vuelo sin motor. Allí se exhibirán los tipos más modernos de aeromodelos, planeadores y veleros, así como el material y maquinaria para su construcción, en parte fabricados en España y en parte regalo del Ministerio del Aire alemán, con destino a la juventud de la Falange. Se darán también, durante el tiempo que dure la exposición, proyecciones cinematográficas, cursillos y conferencias. Nuestras

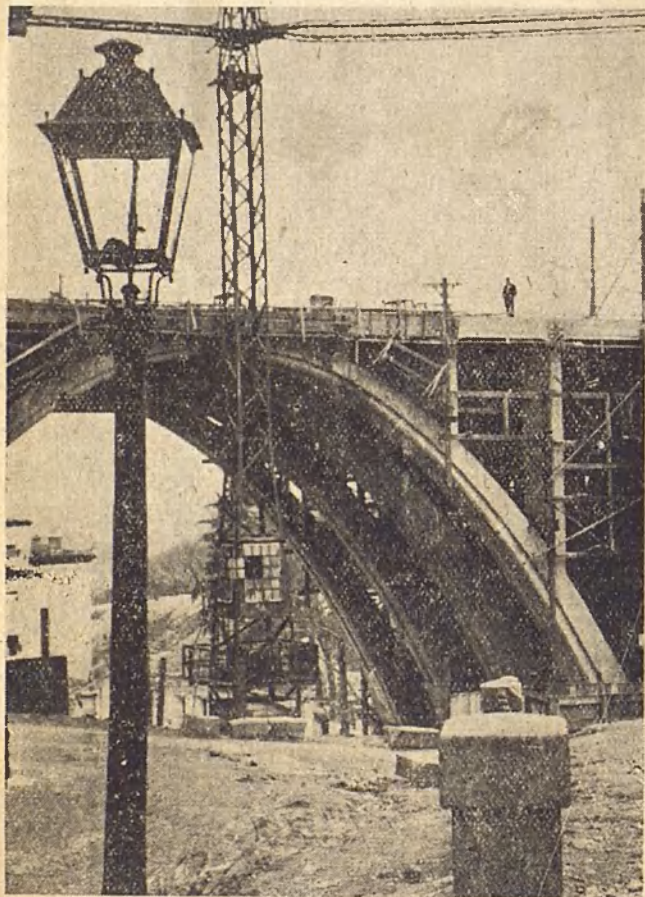
mocedades serán preparadas para una más completa instrucción pre-aviatoria, a fin de que el ánimo juvenil y falangista tenga satisfacción a su heroico aliento de empresa y a su aspiración alada de surcar los altos e infinitos cielos.



En ese plan se incluyen obras de carácter sanitario, benéfico, cultural y docente, y como resumen y símbolo español de las mismas, la construcción de un arco monumental en la Avenida del Generalísimo, donde serán grabadas las palabras castellánimas con las que Miguel de Cervantes immortalizó el nombre de Barcelona.

### EL TUNEL DE VIELLA

Las famosas obras del túnel de Viella, en Lérida, se han visto convertidas en gozosa realidad al lograrse la perforación que estableció las comunicaciones entre la española comarca del valle de Aragón y Huesca la heroica. Esta obra de ingeniería es una de las más importantes del mundo, y tiene una longitud de 5.150 metros. Después de muchas vicisitudes, ha cabido a la España de Franco, a la España falangista, el honor de haber dado cima a esta magnífica obra, orgullo de nuestros afanes reconstructivos.



### ALGO DE HISTORIA

Fué en los últimos años del reinado de Isabel II cuando se pensó en unir por medio de un puente dos grandes desniveles de la Villa. El del cerro de las Vistillas, por un lado, y el de la calle de Bailén, por otro. Ambos, situados sobre la gran hondonada de la calle de Segovia.

Pero pasó algún tiempo hasta que en el año 1867, y siendo Gobernador civil de Madrid, el Marqués de la Vega de Armijo y Alcalde el Duque de Sexto, se empezaron a derribar algunas casas.

Los sucesos políticos de la época, la revolución del 68 y la primera República, paralizaron las obras hasta la Restauración de la Monarquía en la persona de Alfonso XII.

### EL ANTIGUO DURO SESENTA AÑOS

La casa-palacio del Marqués de Malpica, viejo caserón del siglo XVII, obtuvo el arranque mismo del proyectado Viaducto. Des-

## Grandes obras de MADRID

# Como es el nuevo Viaducto

pués de breve expediente, se derribó el edificio, y las obras comenzaron y prosiguieron rápidamente.

El proyecto aprobado por el Municipio fué el del ingeniero D. Enrique Barrón.

En este proyecto se apuntaban diversos accesorios ornamentales, grandes jardines con fuentes y monumentos en la calle de Segovia y farolas de iluminación en el Viaducto. Todo ello quedó reducido a su más mínima expresión.

El viejo Viaducto que todos hemos conocido era de hierro, constaba de tres tramos horizontales, de 50 metros el central y 40 cada uno de los laterales, con una longitud total de 130 metros. La altura sobre la calle era de 23 metros.

El paso, amplio de 13 metros, ofrecía holgado espacio para el tránsito de carruajes y caballos, lo mismo que las dos aceras laterales para el público.

La resistencia del hermoso puente se calculó para el aguante de 400 kilos por metro cuadrado.

Los extremos del viejo Viaducto se apoyaban en estribos de fábrica, y los medios, sobre dos pilares cuadrados de hierro forjado, que descansaban en basamentos de sillaría.

La inauguración tuvo lugar el día 13 de octubre de 1874.

Aunque el Viaducto desaparecido no era obra de gran valor estético, su espléndida situación en uno de los parajes más bellos de Madrid y las soberbias lejanías de Poniente, visibles desde su altura, le convirtieron en un lugar típico y famoso en la capital de España durante sesenta años.

### LOS SUICIDAS-UN SALTO QUE TERMINA EN LA VICARIA

En el anecdotario del Viaducto figura en primer término el censo trágico de los suicidas.

Hubo rachas de suicidios en determinadas épocas que obligaron a establecer una vigilancia especial en la calzada y a elevar con una verja supletoria la altura de la barandilla.

En el espacio de sesenta años perecieron arrojándose por el Viaducto 104 personas. Entre los casos de suicidio frustrado se cuenta el de una mujer que quedó prendida por las faldas a la copa de un árbol de la calle de Segovia, resultando ileso, y el de un muchacho que quedó

colgado por la blusa de una de las lanzas de la verja protectora. Dos novios que se abalanzaban sobre la barandilla, con propósito fatal, fueron detenidos a tiempo, y el "terrible drama" quedó felizmente desenlazado semanas después en la Vicaría.

Desde el Viaducto se veía abajo el senecto caserón que fué en tiempos Fábrica de la Moneda, donde el día 24 de marzo de 1809 vino al mundo el inmortal escritor Mariano José de Larra, *Figaro*, quien había de acabar su vida suicidándose de un pistoletazo veintiocho años más tarde.

### EL VIADUCTO ACTUAL

Construcción moderna de gran envergadura es el nuevo Viaducto, de análogas dimensiones que el antiguo, salvo la anchura, que aumenta hasta 20 metros: 12 para la calzada y cuatro para cada una de las dos aceras.

Consta la espléndida fábrica de cinco arcos de cemento armado, los tres centrales más anchos, con una tendencia arquitectónica en el conjunto que faltaba en el viejo puente. El proyecto—de los ingenieros Sres. Aldaz y Aracil y arquitecto D. Javier Ferrero—está ya casi realizado. Es, indudablemente, una obra que honrará a Madrid.

Y no puede decirse en esta ocasión, como en tantas otras, que se ha ido lentamente en la ejecución de la enorme tarea, ya que ésta, interrumpida durante toda la guerra, se ha llevado a cabo en poco más de dos años.

Terminado el derribo del Viaducto viejo en 1935, apenas comenzó la construcción del actual, hubo de suspenderse por la causa antedicha. ¿Cuándo se inaugurará el ya casi concluido?

Los técnicos calculan que dentro de tres o cuatro meses quedará listo y completo, con todos sus accesorios y remates.

Por lo pronto, ya se ha abierto su paso a la circulación de peatones.

El Viaducto de Madrid es uno de los mejores del mundo. Su traza urgía ya a la silueta madrileña. Alzado sobre el ruinoso y pintoresco caserío de la Cuesta de la Vega, entre las elegantes moles del Seminario y San Francisco el Grande, por una parte, y el Palacio Real, por otra, el Viaducto constituye una nota moderna de airoso edificio, sin mengua de la severa y ancestral belleza de su arquitectura.



# Una semana del mundo

Si Inglaterra fuese invadida por Alemania, ¿habría terminado la guerra? Hay quienes dicen que no; pero hay que reconocer que sí, que esa operación pondría fin a la guerra propiamente dicha entre ingleses y alemanes. Por eso, en esta contienda todo es episódico, aunque su influencia para el resultado final importe mucho. En la atormentada Isla británica se habla otra vez de invasión. Periódicamente acomete a los ingleses esta inquietud. Ahora con más fuerza que nunca. La conferencia de Hitler y Mussolini en territorio alemán, avivó la sospecha. Pero, sobre todo, la época. Se acerca la primavera, y hace un año también parecían neutralizadas las armas, y luego pasó lo que pasó. En Inglaterra se habla de que los alemanes están preparando una ofensiva con todos los medios. En los Comunes, Churchill ha anunciado al mundo que tiene para oponerse a la ocupación de la metrópoli imperial, además de un material inmenso, cuatro millones de hombres uniformados y armados. Por su parte, Halifax ha declarado, al llegar a los Estados Unidos, que el auxilio norteamericano ha de llegar a toda prisa, antes de que se desate la ofensiva de invasión. Quienes no dicen nada son los alemanes. Como siempre, hablan poco y hacen mucho. Operan intensamente en el Mediterráneo y han acentuado la presión en el Atlántico. En la inmensidad oceánica, muchos barcos han lanzado el angustioso S. O. S. y se han hundido en la más espantosa soledad. La actividad de los submarinos crece por momentos, y el Almirante Raeder acaba de anunciar el fin del po-

## SE ACERCA LA PRIMAVERA... Y crece la angustia inglesa

**¿HABRÁ INVASIÓN?**

## Una cartilla de racionamiento con los cupones intactos

## WILLKIE EN LONDRES



Se acerca la primavera... Los cañones alemanes de largo alcance apuntan, desde la costa de Francia, amenazadores...

derío inglés por aniquilamiento de su flota. Y este mismo temor de que Inglaterra sea invadida sacude estos días los nervios de los yanquis. Las noticias que envían a Washington y Nueva York los corresponsales de Londres recogen esta angustia. En la Cámara y en el Senado, los miembros del Gobierno que informan a la Comisión que tiene en sus manos el proyecto de plenos poderes, hablan de ese peligro. Los que antes eran optimistas, empiezan a expresar su pesimismo. Halifax les ha contagiado con sus demandas apremiantes.

Y ya que hablamos de Halifax, hay que señalar su apoteótica llegada a los Estados Unidos. Roosevelt abandonó la Casa Blanca y salió de Washington rumbo a la costa al encuentro del Embajador extraordinario de la Gran Bretaña. Llegó a Annapolis, y allí, en el yate presidencial, embarcó hasta situarse junto al acorazado *Jorge V*, en el que el nuevo Embajador, con lady Halifax, había hecho el viaje, saliendo de riguroso incógnito, una noche, de un puerto escocés. ¿Qué precaria es la vida ya en la Isla! Roosevelt rompía una tradición. Jamás un Presidente americano salió a buscar a nadie. El Presidente de los Estados Unidos solía recibir a sus huéspedes, por muy ilustres que fuesen, en su residencia oficial. Al romper el protocolo, Roosevelt ha querido rendir un tributo de fraternidad a Inglaterra.

Pero los planes siguen detenidos. Pasan las semanas, siguen las huelgas—los obreros quieren aprovechar la ocasión para participar de los beneficios en gran escala—, aun no se ha aprobado la ley de plenos poderes, que encuentra abrumadora oposición, y la primavera se echa encima. A todo esto, el Ministro de Hacienda, Morgenthau, ha hecho una revelación que ha impresionado mucho a la mentalidad americana, tan práctica y realista. Y es que a Inglaterra le cuesta la guerra diariamente doce millones de libras esterlinas. O sea, que camina con ritmo acelerado hacia la ruina y la bancarrota.

Volvamos de Norteamérica a Londres para registrar la estancia de Willkie, a quien al salir TAJÓ la semana pasada dejamos poniendo el pie en Europa y en tierra portuguesa. Ya está Willkie allí, y ya ha oído las sirenas y ha conocido un bombardeo, aunque mesurado. Willkie había dicho al salir de Nueva York en el *Clipper* que no iba a hablar, que su plan era tener "los oídos abiertos y la boca cerrada", frase expresiva y pintoresca, muy americana, que los periódicos recogieron con gruesa tipografía. Pero ha llegado a Londres, le han recibido—estaba previsto—con tantos honores como si fuera el mismo Presidente de los Estados Unidos, y ha empezado a hablar... como hablaría si fuese, efectivamente el Presidente. Queremos decir que coincide con Roosevelt en la simpatía a los ingleses, en su fe en la victoria, en su decidido propósito de ayudarles. Willkie ha hecho largas declaraciones a los periodistas, ha comido suculentos banquetes oficiales, ha visitado a todos los hombres de categoría de la vida inglesa, muy especialmente a los economistas. Ha cogido en mi solar los restos de una bomba incendiaria y se los ha metido en el bolsillo para llevarse los como recuerdo a América. Y se le ha extendido—porque lo ha exigido él, dice como explicación el telegrama oficial de Londres—la correspondiente tarjeta de racionamiento. "No quiero privilegios", declaró el candidato yanqui a quien derrotó Roosevelt. Pero la verdad es que esa tarjeta podrá enseñar-



El General José Antonescu, Jefe del Estado rumano.

conciliables, cuyo epílogo ha sido una breve—setenta y dos horas—, pero sangrienta, lucha civil. Los legionarios, con Horia Sima a la cabeza, decidieron cambiar el sesgo de la política nacional, decepcionados por la marcha de los negocios públicos. Antonescu hizo frente a esta subversión de carácter armado, oponiéndose también con la fuerza de las armas. Al fin, ha triunfado el Poder constituido, con el apoyo siempre abnegado y firme del Ejército. Ahora, Antonescu llama a los legionarios para que se agrupen a su alrededor con espíritu nacional y patriótico, abandonando a sus anteriores jefes. Acaba de constituirse un nuevo Gobierno de carácter militar y técnico, indispensable tras la revuelta, para imponer el orden y poner en marcha la administración. ¿Cuál será el porvenir rumano? No es cosa fácil hacer profecías. Lo único que nos cumple es desear para ese futuro la fórmula de armonía que sea mejor para la ventura del país amigo. Vayan en tal sentido nuestros votos y esperanzas.

## EL DRAMA RUMANO 3 grandes muertos

### 72 horas de guerra civil

### Metaxas - Guertner - Csaky



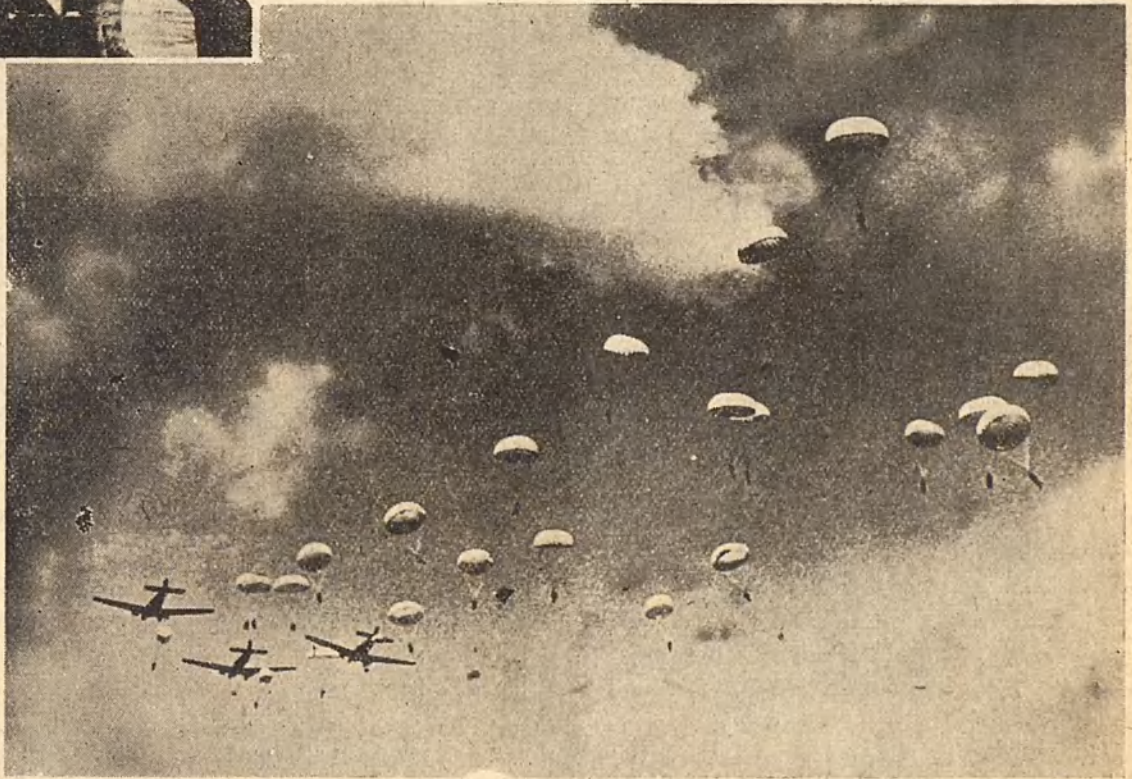
Metaxas.

la luego en Nueva York a sus amigos con todos los cupones. Porque si las comidas son oficiales, no hay que suponer que, encima, haga uso de esos cupones para acaparar y reducir las menguadas raciones del vecindario...

El viaje de Willkie es, pues, un éxito para los ingleses. Un éxito moral. Porque, entre tanto, allá, en América, la oposición arrecia su política anti-intervencionista. Y la oposición es, precisamente, la que votó al viajero que en Londres llaman "nuestro gran amigo". Pero esto no es más que una de tantas incongruencias democráticas.

Se ha registrado en Europa un suceso, dentro de las fronteras nacionales de un país amigo, que hay que registrar con especial relieve y emoción. Todavía Rumania no ha encontrado el sosiego necesario para su reconstrucción. Las enrgmes convulsiones sufridas—caída del Monarca, desmembración territorial—han suscitado entre las masas rumanas terribles polémicas y actitudes irre-

del país estaba en manos del General Metaxas de un modo tan personal, que su desaparición produce un momento de estupor y es, sin duda, un grave contratiempo para la marcha de los acontecimientos de Grecia, y en consecuencia, de Inglaterra. Metaxas era el brazo fuerte que había aglutinado voluntades en un país donde aparecen muy divididas, y no es cosa fácil sucederle, porque una cosa es el título de sucesor y otra la autoridad que de él emana. El mismo día que Metaxas, ha muerto el Ministro de Justicia del Reich, Guertner. He aquí un caso magnífico para reflejar el carácter del Führer y del Nacionalsocialismo. Guertner era Ministro de Justicia del Estado de Baviera en la República alemana cuando, en 1923, se produjo el famoso alzamiento de Munich. Hubo muertos—entonces nació el himno *Yo tenía un camarada*—, y Hitler fué condenado a prisión. El Dr. Guertner fué el director supremo de aquel proceso. Y cuando, diez años más tarde, triunfa el Nacionalsocialismo, Hitler unifica la atomizada nación, llama a su antiguo juez y le pide que ejerza la suprema magistratura de la Justicia del Reich. Porque el Führer sabía que Guertner era un funcionario probo y un jurista capacitado, no dudó en señalarle puesto tan altísimo. Y ha muerto, en fin, en esta semana, el Conde Csaky, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Hungría. Con su desaparición cae



En Inglaterra no se habla más que de invasión. ¿Qué va a pasar?

una orla de luto sobre la nación húngara. Csaky ha sido un hijo ilustre que ha prestado a su patria los más altos servicios, haciendo una Hungría grande del país vencido en la guerra del 14.

Y la semana termina con una nota destacada: el discurso de Hitler. Al cumplirse el día 30 el octavo aniversario del advenimiento del Nacionalsocialismo al Poder, el Führer ha pronunciado un gran alegato político dirigido no sólo a los alemanes, sino al mundo entero. Más de una hora dedicó a la crítica minuciosa y contundente del sistema político inglés y el imperialismo británico. Y al término de su discurso, algunos augurios que, en sus labios, cobran la autoridad de sentencias: "El año 1941 será el año verdaderamente histórico para el gran reordenamiento de Europa".

Semana de grandes muertos. El Dictador de Grecia, Metaxas, alma de la guerra, ha muerto casi repentinamente. La dirección



# CARLOS LEZCANO



## EL PAISAJISTA de la SOLEDAD

**L**A Exposición de las obras del pintor español Carlos Lezcano, que ha tenido lugar recientemente en Barcelona, constituye un documento de excepcional interés histórico para el estudio de nuestra pintura contemporánea. En el certamen celebrado en las Galerías Layetanas encontramos un modo vivo y directo de revisar el proceso evolutivo de un artista que ha realizado su pintura sin sujeción a escuelas y en una fase crítica y difícil de la estética nacional.

Pero no son los cuadros el único testimonio de esta genial avidez por el paisaje, transcrita en un colorido fuertemente unido a las viejas piedras y en un trazo de inconfundible solidez. La vida misma del artista ofrece un dramatismo del cual no están exentos esos lienzos, donde los árboles y la llanura, el río y los castillos aparecen sumidos en una soledad absoluta. Sabemos que Carlos Lezcano fué discípulo de Sorolla; pero un discípulo efímero que advirtió una sombra de duda y que cortó muy joven los primeros hilos de una supuesta vocación. Al cabo de los años vuelve de nuevo a los pinceles y decide viajar por España para contemplar el grandioso espectáculo de nuestros páramos, la dulzura de Cantabria y las floridas primaveras andaluzas. Su paleta, alegre o triste, según el acorde de nuestros campos y ciudades, refleja con precisión y con una energía portentosa, que culmina en las ruinas de antiguas fortalezas y en el brío y seguridad de los puentes, el mundo exterior, el anchuroso panorama. Todos los lienzos de Lezcano reproducen, con variaciones de lugar y tiempo, el mismo tema patético de su creador, la melancólica actitud del paisajista. Quizá lo mejor de un cuadro es lo que deja en nosotros un sabor agri dulce que ya puso en los colores el pintor cuando expresaba las percepciones del vago contorno, cuando filtraba la sensación física de la luz en su propia alma, dispuesta a la aceptación o al mudo reproche frente a un trozo determinado de naturaleza.

La adversa fortuna, el choque interno de un

dolor tan agudo como la pérdida de su único hijo varón, puso a Carlos Lezcano otra vez en el camino de las artes. Había llegado la hora de la madurez, y surgía la musa del dolor, que es la que ha agitado el corazón de muchos poetas.

No hay figuras en los paisajes de Lezcano. Y no se piense que alguna dificultad técnica se opone a este hecho característico acreditado en la serie completa de sus cuadros de España. Conocemos del pintor algunas obras de juventud que son notables por la gracia y animación de los dibujos. En aquella época era Lezcano muy propenso a sentir el efectismo de un grupo de figuras, inquietas bajo la luz mediterránea. De manera que no hay ninguna razón para atribuir este rasgo esencial de los paisajes a un defecto profesional. Tampoco es un capricho o un azar la causa de tan extraña y original concepción del paisaje. Sería, en cambio, la influencia del hijo muerto la causa remota de este goce por la soledad. Ya que la causa próxima es de orden pictórico, no se nos niegue el derecho a suponer que hay un factor más hondo, más humano y de veladas, pero firmes, raíces.

Viajando por España con su caja de pinturas y sus telas, como espejos abiertos a las luces de los trigales y al pasajero nublado que corona torres demolidas y que abriga con tonos cálidos y oscuros el áspero cadmio de nuestros campos, fué Carlos Lezcano el peregrino que hizo compatible el éxtasis con la penitencia. Pues no hay castigo tan ejemplar, incluso para el artista más inspirado, como el forzoso trabajo, la tarea ineludible en que ha de convertirse la nostalgia para que no se pierda en ensoñaciones la mirada que se detiene con amor, impregnada de la amargura del recuerdo, ante las tierras con horizonte de tempestad o ante estos delicados jardines de Granada que recogen en su fronda de verdor perenne el tránsito del sol.

Dura empresa es pintar, porque ha de refrenarse el sentimiento en la medida exacta que piden los pinceles. La mano del escritor es rápida y no opone resistencia fundamental a la

conversación con los seres imaginarios. Pero el artista que hace un cuadro debe templar con mayor sacrificio su destreza a su emoción, y ésta a aquélla. Magnífica síntesis de la capacidad humana es la que nos ofrece el pintor con su ejemplo de perseverancia y de ilusiones. Ha de cuidar más que ningún otro artista el pulso para interpretar, y ha de vigilar con ternura el ejercicio de su estilo para que no se marchite en el lienzo la primera vivencia que se obtuvo del paisaje. Cuando el pintor está absorto en su minuciosa labor, reúne los dos elementos que están disociados generalmente y que el escritor o el músico ponen en comunicación con facilidad que intensifica el método artístico por ellos elegido.

El pintor, cuando acomete su obra frente al modelo, juega factores complicadísimos que sólo una tensión de prodigiosa sensibilidad pueden subordinar, al fin propuesto. La pasión por las cosas y el modo de decirlas son los ingredientes del arduo problema. La solución es el lienzo, donde hay tanta materia muerta que el espíritu ha vivificado, y donde hay también muchas fantasías que son tráfugas de la mente—fantasmas informes y fugitivos—que han sido sometidas a la prueba de infundir un aliento sobrenatural a la pasta inmóvil.

MIGUEL MOYA HUERTAS





# El sentido religioso de las nuevas generaciones

Por PEDRO LAIN ENTRALGO



Pedro Lain Entralgo, Consejero Nacional y una de las más destacadas personalidades en la Medicina y en las Letras de las nuevas generaciones de España, ha sido galardonado con el "Premio José Antonio". Su artículo apareció en los números 8 y 9 de TAJO. De la belleza y pureza de su doctrina falangista, de su sana orientación y de su admirable estilo puede apreciarse con su nueva lectura, que, en plano de honor, ofrecemos hoy en esta página.

Dice un punto de la Falange, acerca del cual hubo comentario diverso en las horas de la guerra: "Nuestro Movimiento incorpora el sentido católico—de gloriosa tradición y predominante en España—a la reconstrucción nacional". ¿Cuál es el sentido católico de las generaciones que han vivido como cosa propia nuestra guerra; las que promovieron su total sentido y la hicieron luego, con el dolor y la sangre? Porque en el modo de vivir una verdad eterna—una verdad que ejerza señorío sobre siglos y naciones, como de sí mismo postula la católica—cabe distinguir idealmente, en cualquier momento de la Historia, dos estratos distintos. Uno, permanente y profundo, atañe a la admisión viva y creyente del núcleo de verdades estrictamente dogmáticas, sin cuya firme osamenta quedaría el Catolicismo indefinido y difuente, como fábrica de arena. Sin el Credo ni las definiciones de fe y costumbres no hay Catolicismo posible, y ahí, en esa inmutabilidad del cimiento, está la grandeza sobrehistórica y sobregeográfica de la Iglesia.

Pero si el tiempo no altera las esencias, al menos modifica las apariencias. La vid es vid en todo tiempo; mas en invierno se hace áspera y sarmentosa, en verano muestra suave pujanza verde y en otoño se derrama en abundancia de racimos. Aquí asienta precisamente el segundo estrato antes mencionado, que en el caso de la inmutable Verdad católica se refiere al modo según el cual es vivida a lo largo del tiempo histórico. Entendámonos: si ese modo de vivir acarrea mutilación o deformación del núcleo esencial, ya no habría Catolicismo, sino herejía. Pero aun admitiendo implícita y explícitamente la integridad del núcleo esencial, sucede que el mundo cristiano lo formamos hombres de carne y hueso, sujetos a los altibajos del tiempo y de los estilos históricos con él conexos. El Catolicismo de San Agustín, lleno de razones vitales, de "raisons du coeur"—aunque en San Agustín no fuesen todas "raisons du coeur", como los románticos pensaban—, no es de igual estilo que el Catolicismo de Melchor Cano, lleno de razones silogísticas. El Catolicismo de la Catacumba difiere en el modo—no en la esencia, para escándalo de filisteos—del Catolicismo renacentista. Chesterton, novelista católico, se opone "toto coelo" en su modo al novelista católico Manzoni. Véanse a través del ejemplo los dos estratos: el estrato sobretemporal y el histórico del Catolicismo; lo eterno expresado en invariable letra dogmática y—para no complicar las cosas, hablando de la "evolución homogénea del dogma"—el modo de vivir lo eterno en el tiempo. San Agustín y Melchor Cano, San Dámaso y León X, Manzoni y Chesterton son católicos iguales en lo esencial y diversos en el estilo. El secreto del bien obrar está en que el tiempo no se coma a la eternidad, como sucede, en fin de cuentas, con el relativismo individualista de la fe protestante o en el historicismo diltheyano.

Creo que sólo según estos supuestos puede plantearse con justicia y hondura un problema que ha ocupado a ociosas plumas, más inquisitoriales que misioneras: el de la catolicidad de la Falange. Yo preferiría decir, más ampliamente, el del sentido católico de las nuevas generaciones. Discutir si uno es o no es católico, cuando ese "uno"—como sucede en el caso de los falangistas definidores—declara que lo es, me parece tan importante como cantar coplas de Calainos. Ni aun en el caso de Ledesma Ramos, pese a su rigurosa y dura expresión nacional, podría encontrar materia heterodoxa una mente romana, al margen de las pasiones intrahispánicas. No nombremos a José Antonio, a Onésimo Redondo o a Ruiz de Alda. No recordemos la conducta ni las voces de la Falange con posterioridad al Alzamiento, tan reiterada y fervorosamente católicas. Esto sentido, es momento ya de contestar con la precisión máxima a la pregunta que figura como título: ¿Cuál es el sentido religioso de las

nuevas generaciones? ¿Cómo se delinea el estilo católico de estas generaciones, por lo que a España toca?

El tema es de naturaleza grave, y, por añadidura, sutil. No hay lengua tan extraña como el balbuceo, ni tierra tan difícil de ver como la que hierne el propio pie. Pero de hombre es dirigir sobre uno mismo y sobre el vecino el ojo asombrado; y en uso arriesgado de este atributo—con seguridad de ser incompleto y con próximo peligro de yerro—, voy a señalar y a desplegar los dos puntos que estimo de mayor importancia: la incorporación del entusiasmo a la vida religiosa y la superación de la piedad individualizada, tal como fué cultivada durante el siglo pasado y buena parte de éste.

Jaspers, finísimo analista de lo que sea la disposición entusiasta frente al mundo y a la vida, señala como primera nota del entusiasmo "que es algo en sí unitario y que tiende a la unidad". No es extraño que la vida religiosa—y aun la vida, a secas—del mundo burgués ochocentista fuese tan carente de entusiasmo, en cuanto era tan disgregada y rota. El católico derramaba su vida en compartimientos estancos: la vida política no pasaba de dar el voto "al partido más afín"; la profesional seguía al patrón utilitario y uniforme creado por el mundo burgués posterior al siglo XVIII; la vida religiosa quedaba recortada por la tijera de la costumbre en ciertas prácticas preceptivas o devotas, mas en todo caso limitadas en el tiempo, reducidas a lo individual, sin empapar el resto del vivir diario. Todos estos hoyos de la existencia, desligados entre sí como los charcos restantes en el río agostado, fueron reunidos a merced de un inmenso, fecundo pleamar que—por hastío de lo puro y falsamente "racional"—siguió al auge liberal y victoriano del Ochocientos. Era como una necesidad de entusiasmo que compensase el utilitarismo del burgués y el pseudoamor del romántico. El mundo se llena de real ansia. ¿Resulta extraño que el Catolicismo sea vivido de otro modo, que al metodismo frío y cortés de los populismos siga—al menos, germinalmente—un ímpetu de religiosidad entera, total, entusiasmada? Y, en cierto modo, una vuelta a la pureza cristiana de San Agustín. "En verdad, tu Dios es para ti la vida de la vida", dice en las Confesiones (X, 6 n. 10). Y en otro lugar: "Toda la vida del cristiano es una santa ansia de bien". (In. Ep. Joann. ad Parth. Tract. IV, 6). Como por aquel número ardiente y lúcido, Dios es buscado ahora bajo especies de ansia, por imperativo de vida, casi sin que preocupen las demostraciones silogísticas. Esto es, por vía de entusiasmo; que éste no es otra cosa que "Dios dentro de uno mismo". Pero el entusiasmo busca siempre acción transitiva, movimiento: el entusiasmado sale de sí, aspira a realizar en combate la creencia vivida. Dijo Jesús: "No penséis que yo haya venido a traer la paz, sino la espada" (Mat. 10)—esto es, la guerra—. Frente a esta honda y escandalosa verdad cristiana, aquello de

Epicuro: "Nil beatum nisi quietum". No hay felicidad sin quietud.

No pasma ya que un modo de vivir el Cristianismo por muchos jóvenes vaya anudado con palabras como acción, movimiento, combate, totalidad. El hombre entusiasta, a todo halla sentido unívoco, y esta es la raíz del estilo totalitario. Aquí otra vez de San Agustín: "Amor tenet et amplectitur", el amor sostiene y abraza, decía con expresión pluscuamtotalitaria. Y esto, prescindiendo de la obvia referencia a Dios, que mueve con ligereza hombres y pueblos, ¿de quién es obra histórica, al menos en España? Por mucho que se cierran los ojos, esta verdad se impone: que la moral del entusiasmo, el estilo combativo, el signo de totalidad amorosa creados por unos grupos de hombres movidos de rara inquietud histórica, han hecho que muchos vivieran—viviéramos—de otro modo "más vivo, más total", la vida religiosa. Piénsese en la acción de la guerra, por aquella inquietud histórica suscitada. Quienes de veras la hicieron o la vivieron, viven ya de otro modo la verdad de Dios y sus preceptos. No quiero con ello hablar todavía de una "primavera religiosa" en España: todo es demasiado tierno y demasiado amenazado por nuestra inseguridad histórica. El hecho es que un balbuciente estilo nuevo—examinense los jóvenes, piensen en esa apetencia de banderas militantes—y las innumerables conversiones de este tiempo de combate vinieron por el camino del ansia y en camino hacia el entusiasmo.

(Terminará.)

## AYER y HOY del JAIME I

¿Qué impresión más extraña me ha causado hace pocos días la visión de los restos del acorazado Jaime I en Cartagena!

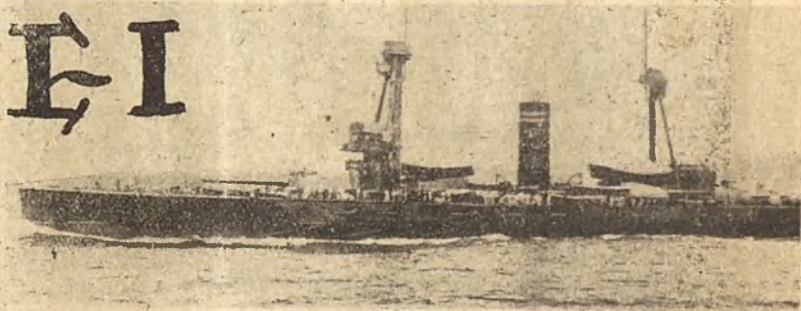
Acostumbrado a verle en posición semejante a la que hoy ocupa, limpio de pinturas y brillante de metales, a la vuelta de algún viaje por mares extranjeros adonde fuera con alguna misión diplomática, o de cualquier acción guerrera por las costas africanas, no lo concebía el mismo que, retorcido y herrumbroso, pone bien a las

claras quiénes fueron los últimos hombres que lo manejaron y dieron vida.

¿Cómo poder identificar este sucio casco de hoy, últimamente guarida de asesinos, con aquel otro que, limpio y vistoso, era frente a las casas de Constantinopla el consuelo y orgullo de cuantos españoles habitaban en la cosmopolita ciudad del Bósforo, o que en la luminosa bahía de Nápoles era albergue y lugar de cita para Reyes y Emperadores...?

Pero, sobre todo, el mayor confusiónismo lo produce el misterio de su muerte. Desgraciadamente, todos hemos podido comprobar que las huellas de la horda roja fueron siempre suciedad y destrucción; por eso, si sólo se tratara de un superviviente, no sería de extrañar su estado; pero no es éste su caso: él no ha sobrevivido, y si está aún visible, es porque su cadáver ha sido exhumado.

Fué el buque donde más fero-



El acorazado Jaime I.

ciudades se realizaron. Su nombre causó pavor en todos cuantos puertos visitó con su carga de odios y salvajismo.

Málaga, Bilbao, Gijón, Santander, etc., pueden dar buena razón de ello.

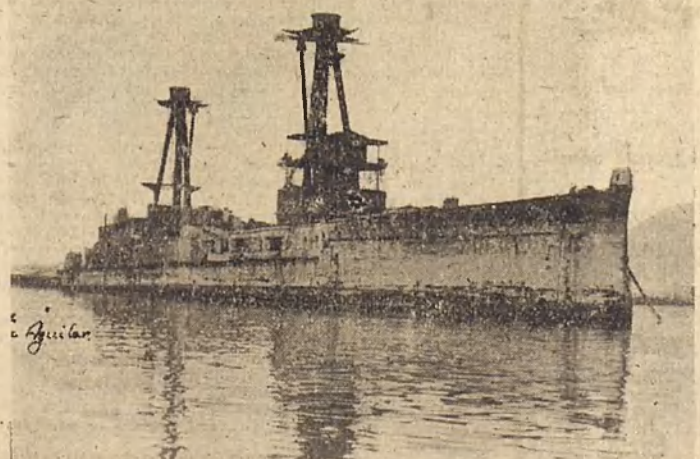
Pero un día, encontrándose aproximadamente en el mismo sitio que hoy, tuvo lugar una tremenda explosión y desapareció bajo las aguas con toda su tripulación de piratas.

Y aquí está la duda.

¿Cómo quiso Dios castigar tanta maldad? ¿Fue un hecho imprudente quien provocó la explosión o, por el contrario, era la mano de un inspirado héroe quien, como nuevo Sansón, quiso morir con sus enemigos?

No se ha encontrado hasta ahora prueba ninguna que nos permita aventurar una fundada hipótesis sobre el medio escogido por la Justicia Divina para satisfacer su Ley, y esta incertidumbre es la causa de la extraña impresión por la cual dudamos si los restos del Jaime I son la tumba de un desalmado o de un mártir.

LUIS LEFAN



El acorazado Jaime I en su estado actual.



# Para la mujer

## ESTILOS y ENCANTO de los ABRIGOS de PIELES

Barómetros y termómetros mandan. Obedezcamos a su imperiosa exigencia. Nos ocuparemos, pues, de los abrigos. Más concretamente: de los abrigos de piel.

El abrigo o la capa de pieles eran antes prendas de gran lujo que requerían el acompañamiento de un buen coche. Por su suntuosidad, lo mismo que las joyas valiosas, no estaban "bien vistos" más que "en damas de cierta edad". Pero desde hace algún tiempo, la moda, en lógica armonía con la vida moderna, renovó y modificó sus formas y empleó en la confección de los abrigos, al lado de pieles exóticas y lujosas, otras de aire sencillo y gracioso. Las pieles están ya adaptadas a todas las horas del día o de la noche, a todas las edades y a casi todas las fortunas.

La moda actual no hace perder el rango de las pieles lujosas, e incluso las valora más con la amplitud y variedad de estilos y combinaciones. Un abrigo de garras de as-

tracán negro aumenta su elegancia con enormes mangas de zorro plateado.

La piel de zorro, cuyo empleo y campo de acción estaban casi limitados a los cuellos o al *renard* suelto, es ahora empleada en magníficos abrigos, claro que de un enorme coste.

No nos sintamos arrastradas por el canto al encanto de esas pieles, que por su caricia suave, por su marco suntuoso, por su belleza y valor han constituido siempre—confesémoslo—el motivo de nuestra preferencia. Lo cierto es que en estas últimas temporadas los modistos y peleteros dejaron de mirar demasiado lejos y descubrieron, ¡por fin!, lo que tenían al lado. Siempre habían existido las imitaciones. Pues bien: todas esas pieles que se usaban bajo un disfraz pretencioso, queriendo aparentar lo que no eran, prescindieron de su máscara. Y las encontramos ahora con sus aspectos y nombres habituales: cordero, cabra, ternera...

Efectivamente; hay en ellas una gracia sencilla y poco costosa, la gracia de lo natural, perfectamente adaptable, además, a toda clase de prendas, de diario y de *sport*.

Por la mañana, y con un zapato bajo, componen una indumentaria adecuada y confortable. Así, encontramos abrigos deportivos de piel de ternera con manchas, de líneas amplias y grandes bolsillos. Y abrigos de piel de cabra que se emplean lo mismo para los niños pequeños que para las edades y siluetas juveniles, bien lisos o combinados con ante en el mismo tono, en forma de anchos jaretones alrededor de las solapas y en el reborde de bolsillos de parche.

Muchos abrigos de piel llevan cinturones por delante, dejando la espalda suelta y con vuelo. También se llevan abrigos de pelo largo, como no se veían antes. Y de pieles esponjosas, que dan a las figuras cierto aspecto emplumado.

La piel se combina con tela en abrigos de mucho vestir o salidas de noche.

Un abrigo de nutria negro lleva las pieles unidas en forma de anchas bandas, empalmadas por una tira de terciopelo de color vivo, lo que le da una graciosa flexibilidad. Y, en fin, muchos de estos abrigos se combinan con sombreritos o capuchas de la misma piel. El tiempo nos disfraza de esquimales.

PILAR



Confortable abrigo deportivo en piel de cordero. (Foto Viena.)

Bolso y guantes contruidos con la nueva "piel de pescado". (Modelo Frankfurt.)



Abrigo de noche en dos clases de piel: astracán de pelo liso y zorro plateado. (Modelo Viena.)



### Están de moda

Guantes y bolsillos de piel de pescado, con brillos y reflejos de escamas.

Sandalias que suben hasta el tobillo en forma abotinada.

Bolsillos que imitan el globo terráqueo, con los continentes en pieles de colores y cremalleras en el ecuador y en un meridiano.

Trajes de noche de tul.

Cinturones de trenzado de celofán.

Espigas bordadas en las medias.

Pájaros en los sombreros.

## NUEVA LOCURA DEL MUNDO

### El hombre eléctrico

Nuevamente la Prensa norteamericana insiste en la buena marcha de los trabajos que prometen la electrificación del hombre. Se está en este complejo preparativo desde hace cuatro años. Pero la verdad es que, hasta ahora, el invento que tan sensacional se anuncia no había tenido ofrecimiento inmediato. Es en el último mes de 1940 cuando una información, escueta, rígida, como escrita sobre láminas de acero, hace la promesa aparentemente, for m a l:



Ya no basta el esfuerzo de los músculos. Ahora se trata de hacer de los nervios hilos eléctricos.

"Los últimos ensayos prácticos para multiplicar la celeridad del hombre, mediante su electrificación, aseguran una realidad muy próxima". La promesa, no puede ser menos halagadora para el hombre; pero a buen seguro que éste aceptará gustosamente la ridícula servidumbre que se le ofrece sólo por el embeleco de un modernismo más. ¡Oh, el gran horror al misonismo, la tremenda preocupación de no parecer arcaico, la pesada obligación de recibir una originalidad con tanto más júbilo cuanto más disparatada y más desconcertante sea!

Esta que ahora pretende trocar en máquina la Humanidad, viene bajo estos señuelos apremiantes:

"El hombre ha de acelerar hasta el infinito el ritmo de su propia vida."

"Hay que hacer la multiplicación de su energía motriz."

Y como un antecedente de estos diabólicos preparativos, se ha dicho:

"Descubierto el principio de la electricidad natural, el profesor Helmholtz estableció que la electricidad que circula en el cuerpo humano es singularmente más perezosa que la de las pilas y de las máquinas, pues en tanto que esta última posee una velocidad de frescitos mil kilómetros por segundo, igual a la luz, aquélla excede en poco de los cien metros."

Lo que se pretende es hacer de los nervios hilos eléctricos (ya tenían teoría de hilos eléctricos los nervios) cortándolos, enlazándolos, trenzándolos; se trata de que el cerebro sea capaz de transmitir, como una estación radioemisora; se quiere vigorizar las ondas radioléctricas del influjo nervioso y hacer más célere la velocidad a fuerza de dar mayor potencia a la mielina de los nervios; se busca, en fin, una agilidad suprema en el pensamiento y un ritmo de vértigo en los movimientos del cuerpo.

Tal es, en síntesis, el invento que se enuncia.

De su realización informaba, no hace mucho tiempo, al público de la América del Sur George Lacombe. Decía: "Diariamente se coloca una nueva pieza en esa estructura un tanto vaga aún, que mañana será el hombre eléctrico. Lo principal está hecho por la misma naturaleza, que ha colocado una pila en el cerebro, y, por detrás, en la columna vertebral, un "cable" grueso—la médula espinal—de donde parten al nivel de cada vértebra hilos vivos, los nervios, atados a tal o cual parte del cuerpo: hilos sensitivos, conductores de las sensaciones que provienen de los órganos del sentido, e hilos motores, que transmiten las órdenes a los músculos."

En esta nueva torre de Babel está empeñado ahora el mundo, eternamente en una inconformidad ególatra.

El hombre, según los teóricos de eso que llamaron pomposamente conquista de la ciencia, multiplicará su celeridad y así logrará ponerse a tono con el siglo eléctrico que estamos viviendo. El hombre se ha quedado muy atrás en ese vértigo. La velocidad se ha hecho miles de veces mayor en todo, menos en el hombre. Y ahora, cuando toda máquina marcha arrolladoramente, hay que imponer al hombre ese movimiento raudo que lo iguale a la máquina.

Poco más o menos, ésta fué la explicación—donosísima—que de ese invento dió en Francia Mr. Lañoré.

Podía haberlo dicho más en esquema. Podía haber dicho, simplemente:

—Se va a hacer el hombre-máquina.

En realidad, parece que, desde hace mucho tiempo, era esto lo que quería el mundo. Venía mecanizando en teoría al hombre, como con la esperanza de mecanizarlo también prácticamente. Los países más materializados, democracias acrobáticas o repúblicas soviéticas, iban endureciendo el corazón del hombre, porque es el gran estorbo para convertir al hombre en muñeco, para hacer de su vida interior un frío desierto y triston.

Frio y tristeza que tendrían el hombre eléctrico—si se creara de verdad—incapacitado definitivamente para la meditación serena y honda. El hombre eléctrico sería sequizo, duro, egolista, arisco, rutinario e infeliz. Tendría su vida un bárbaro hastio, chirriante de palancas y no rumorosa de emociones. Vida de autómatas inexpresivos, con un motorcito en el lugar del corazón.

Un alarde progresivo, efectivamente, este afán de electrificar al hombre?

Más bien una chochez de vejez. El mundo está muy viejo y no se aviene con esta vejez. Se malhumora, se irrita, se encrespa. Y busca, como un desquite, la novedad que le ponga una máscara de juventud. Como los ancianos que se tienen las canas, con el ingenio prurito de parecer mozos. Porque la vejez no lo es; no lo es cuando tiene la gallardía de no enmascararse.

El mundo, viejo, gruñón, buscador de contradicciones que venguen sus arrugas, ha caído en esta aventura sensacional del hombre eléctrico, del hombre máquina, del hombre que ya no se parece en nada al hombre.

Por fortuna, la edad del mundo no es ya a propósito para aventuras. Es hora ya de formalidad.

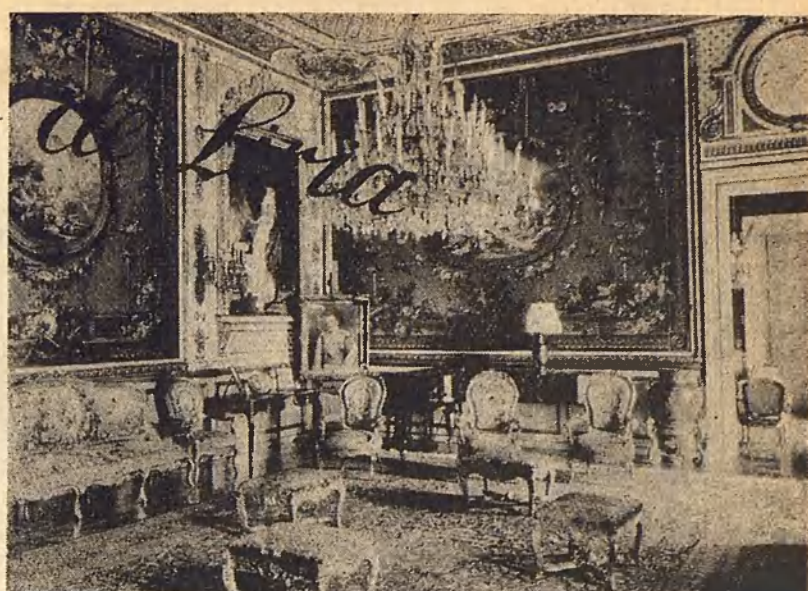
FERNANDO CASTAÑ PALOMAR





# Aquel Palacio de Liria

Donde Goya  
pintó a la  
Duquesa  
Cayetana



## Donde murió Eugenia, Emperatriz de los Franceses LOS ROJOS LO QUEMARON, Y AHORA SE VA A RESTAURAR

En una noche del mes de noviembre de 1936, en el negro cielo de un siniestro Madrid, se levantó una llamarada roja que hacía bailar en la ciudad sombras de pesadilla. Ardía el Palacio de Liria por sus cuatro costados. Se temía que con las paredes próceres estuvieran ardiendo todos los tesoros de arte y de belleza reunidos por la Casa de Alba en cuatro siglos de preclara historia. Pero, no; la mansión había sido previamente desvalijada, y gracias a esta precaución de los saqueadores han podido recuperarse muchas de las obras que en un principio pudieron creerse perdidas para siempre.

Había sido edificado este palacio por D. Jacobo Stuart Fitz James, Duque de Liria, a fines del siglo XVIII, en un bello y sobrio estilo neoclásico. Estaba ceñido por frondosos jardines a la inglesa, y durante cerca de dos siglos fué teatro de suntuosas fiestas, en las que se reunía la alta sociedad madrileña.

Formaba el edificio un paralelogramo rectángulo con trece huecos en cada una de sus líneas mayores y cinco en las menores, con pilastras dóricas y columnas arrimadas del mismo orden, que adornaban el cuerpo saliente del centro, coronado por un ático con las armas de la Casa y la cifra de los fundadores.

En el zaguán había cuatro magníficos reposteros, de los cuales sólo tres han podido recuperarse, y una silla de mano barroca.

En la gran escalera de ida y vuelta, elegante y suntuosamente decorada, lucía una bella escultura de Sola, recuperada, y en el segundo rellano, dos armaduras del siglo XVI y cuatro tapices en oro, seda y lana representando la historia de Faetón, igualmente recuperados.

En la antesala había cuadros de cacerías de Pablo de Vos (perdidos) y trofeos de cacerías en África, consistentes en un oso blanco, un cocodrilo, un caimán, seis enormes colmillos, todo ello recuperado. También han podido recuperarse unos lienzos de Zuloaga y Benedito.

El Salón de Batallas se hallaba decorado con tres tapices regalados por la ciudad de Bruselas al Gran Duque de Alba. En el testero principal existía una chimenea monumental con el busto de Carlos V y los yelmos de Felipe II y Filiberto de Saboya. Casi todo ello ha sido recuperado.

También se encontraban en dicho salón un retrato de la Reina María Estuardo, una mesita con escultura del siglo XVI, una caricatura del Gran Duque matando a sus tres enemigos: el Papa, la Reina Isabel y Orange. Se conservaban cartas autógrafas de Carlos V y un facsímil de la sentencia de muerte de María Estuardo. El retrato del Gran Duque, por Tiziano, ha podido recuperarse.

En la sala llamada de los retratos estaban los del Emperador Carlos V y su esposa la Emperatriz Isabel, copias hechas por Rubens de lienzos del Tiziano.

En la sala de las casullas, amén de una maravillosa colección de casullas y capas fluviates, había una colección de cuadros de Rubens, Palma el Viejo, Canaletto, etc. Sobre la chimenea monumental lucía un busto de la Duquesa de Alba, por Benlliure.

Pasábase de allí a las habitaciones particulares del actual Duque de Alba. En el despacho servía de mesa un soberbio mueble de estilo Imperio, y en los muros se colgaban cuadros de Velázquez, un Van Dick (perdido), Van Eik, Ricci, Mengs, Palma, Tiziano (retrato del Marqués de Mantua), una escultura griega representando a Dionisos y varios retratos.

El despacho comunicaba con la alcoba del Duque en estilo moderno, donde había obras de arte como la *Psiquis*, de Palma, y la *Zoe*, de Barral.

Desde la antesala, a la izquierda, se pasaba al salón de vitrinas, en que se conservaban documentos del archivo, cartas de Cristóbal Colón, de Carlos V y del Gran Duque, así como magníficas joyas antiguas. Estas se han perdido todas, pero los documentos se han encontrado en su mayoría. Esta sala formaba una gran pinacoteca, en la que figuraban obras de Rubens, un paisaje de Rembrandt, un Greco, un retrato del primer Conde de Alba (primitivo, perdido), un Fra Angélico y varios cuadros de Perugino y Murillo. Admirábase también en este salón una soberbia armadura del Conde Duque de Olivares y un reloj de caja del siglo XVI, con las armas de Berwick, que se ha perdido.



En la sala de Goya estaba el retrato de la Duquesa Cayetana, quien dejó tal estela de perfumada y castiza lozanía; otro de la Condesa de Lázán y el célebre de la Emperatriz Eugenia pintado por Winther-Alter. De la gran colección de miniaturas sólo han podido recuperarse ochenta. En el centro de la pieza había una mesa Imperio, y en uno de sus testeros, una vitrina con porcelanas de Sajonia y Sèvres, así como un busto de la Emperatriz Josefina, debido al cincel de Canova.

En la alcoba donde murió la Emperatriz Eugenia, y que se conservaba tal como la dejó al morir, decoraban las paredes—jañosanza de esplendores y cosecha de melancolías!—paisajes de Saint-Cloud e interiores de las Tullerías.

El gabinete de la última Duquesa de Alba estaba decorado con lacas japonesas del siglo XVIII, y la alcoba tenía un lecho y sillería del siglo XVI. Las restantes habitaciones

de la Duquesa estaban amuebladas y alhajadas al gusto moderno. El cuarto de baño era de estilo pompeyano. En las paredes, mármoles y frescos; los muebles, de bronce, y sobre el pavimento, de finos mosaicos, pieles de leopardo. En un ángulo, una gran piscina ovalada.

Del salón de vitrinas se pasaba a un saloncito árabe, que servía de *fumoir*, y de allí a la biblioteca, en la que se encerraban miles de volúmenes de un valor incalculable. La biblioteca comunicaba con la capilla del palacio, decorada por Sert, y que ha quedado completamente destruida.

El salón de baile, donde rutilaron las grandes fiestas inolvidables, era una enorme pieza con ocho balcones sobre el jardín, amueblada con doradas sillerías isabelinas, grandes espejos y consolas de ricas maderas incrustadas de nácares y decoradas con bronce.

Seguía a éste una serie de salones; la Sala de Venus, llamada así por una copia en mármol de la Venus de Médicis, y de la que han podido recuperarse el gran reloj y varios entredoses valiosos y otros muebles; el Salón Bonaparte, con retratos de Bonaparte, el Príncipe Luis Napoleón y de la Emperatriz Eugenia, jarrones magníficos de Sèvres y una vitrina de recuerdos íntimos de la Emperatriz, a los que daban marco la sillería romántica, tapizada con aves y mariposas, y los grandes espejos que reflejaban el jardín; el Salón de Música, con la serie de Gobelinos llamada de *Los Amores de los Dioses*, una chimenea de mármol y dos retratos en tapiz—copia de cuadros existentes en el Louvre—del Emperador Napoleón III y de la Emperatriz Eugenia, y con sillerías Luis XV y Luis XVI.

Terminaba la serie de salones-museo con el Saloncito del Mariscal, del que se han recuperado el cuadro de Ingres representando la ceremonia de imponer el Rey Felipe V el collar del Toisón al Duque de Berwick, retratos de María Estuardo, cuadros de Nattier y muebles Luis XV.

En los bajos del palacio se hallaban instaladas las oficinas, la Biblioteca, el Salón de Juntas, donde se reunía la Academia de la Historia, y el Archivo de documentos de Colón, encerrados en cofres de hierro, donde fueron encontrados bajo los escombros.

En el comedor instalado en el primer piso había cuatro tapices de Indias, representando cacerías, de la manufactura de Gobelinos; un busto del siglo XVI, retrato de la Duquesa de Miranda, y entre el comedor y la Sala de Zuloaga, un paso donde se hallaban las pinturas principales de Durero, Cranach, etc.

El Archivo se ha perdido en su totalidad, con la inapreciable riqueza de documentos que encerraba.

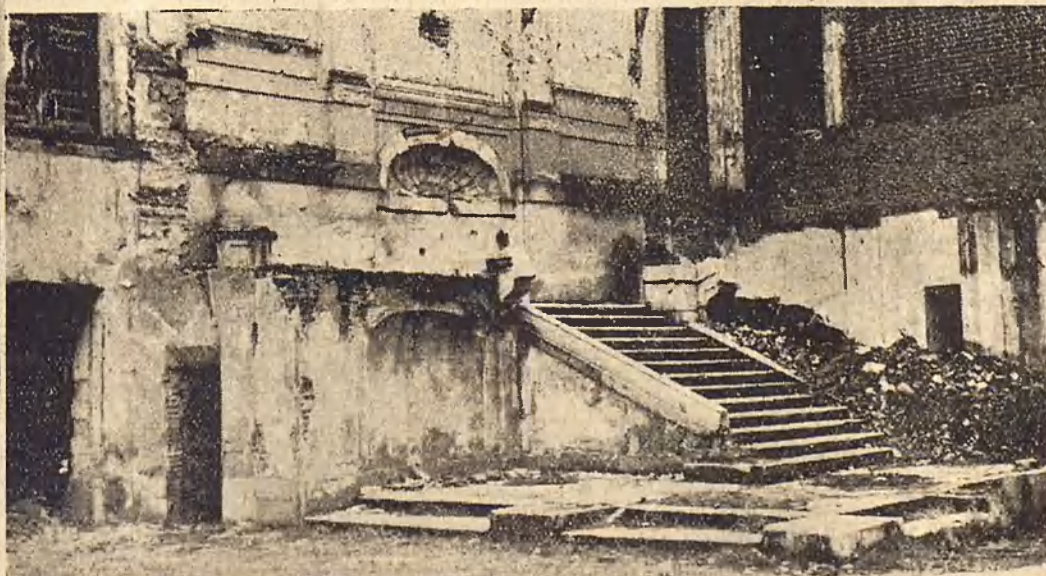
Las dificultades con que se ha tropezado para recuperar parte de lo perdido—nos dicen—han sido tremendas, y a veces han dado ocasión a incidentes pintorescos... Por ejemplo: uno de los jarrones de la serie de Napoleón, en porcelana de Sèvres violeta y oro y con escenas de la presentación de la Embajada China, fué encontrado en el domicilio de la "Pasionaria", a quien se lo había regalado galantemente Lister, que debía de ser un gran conecedor de estas cosas...

Cuando el Palacio de Liria renazca de sus cenizas, para lo cual ya se elaboran proyectos y planes arquitectónicos, no tendrá sus antiguas proporciones y su riqueza suntuosa. Será, según parece, una serie de vastas salas, donde se instalarán las obras de arte recuperadas, con rango y estilo de museo y con una sobriedad y sencillez que contrastarán notablemente con el antiguo esplendor de esta mansión, escenario y vitrina de tantos recuerdos históricos.

M. BARBERI-ARCHIDONA



Palacio del Duque de Liria. Cuarto de baño de la Duquesa.



Palacio del Duque de Liria. Ruinas de la antesala.



Palacio del Duque de Liria. Ruinas del salón de baile.



# Imagen del 98 de periódico

Vamos a hablar un poco del "noventa y ocho". Pero no en la forma de siempre. Quiéramos fuera las evocaciones sentimentales con música de la *Marcha de Cádiz* y adornos de percalina barata. Y olvidámonos de que hubo complacientes musas para una pléyade de literatos. Alcójese la hora de los coches de caballos. Y de los cafés. Y de las planchadoras de cuellos postizos. Esa época, felizmente arrinconada en la memoria de unos hombres que supieron unirse a nosotros en nuestro movimiento de repulsa contra todo aquello, puede ser hoy juzgada simplemente, hasta su medula misma, por unos anuncios de periódico. Noñez, picaresca estúpida, fanfarronería, falso escepticismo: ingenuidad, principalmente. Progreso, progreso y progreso.

Apenas harían falta unas líneas más para revelar a los ojos del lector el significado de cada uno de esos recuadros contruídos con una tipografía anquilosada y venerable. El maquinismo preocupa a las muchedumbres. Edison ha inundado a Europa con sus artefactos de sonido difícil. Los cuartos de baño siguen siendo un privilegio absurdo de ciertas clases—según se cree—, y las mujeres y los hombres de todas las edades tratan de cubrir su epidemia o de aumentar su fortaleza capilar por medio de maravillosos secretos procedentes de los más apartados rincones del mundo... pero fabricados en París. Hay también anuncios por palabras. No es, naturalmente, la prosa

desenfadada y obscena que caracterizó a determinados periódicos izquierdistas años después. Muchos de los mensajes respiran candor y un inefable desconocimiento de la realidad. Ninguno de los firmantes de esas inflamadas misivas era capaz de empuñar un fusil en los arenales tibios del Caney. No obstante, cierto acento de la época nos lo da esa casa que hace constar bajo el anuncio de su artículo que no es norteamericano, a pesar de su nombre sajón.

Dibujos de Méndez Bringa. Los mismos tipos, aunque ataviados de manera distinta, que el hábil dibujante nos descubrirá cada lustro en la colección del semanario. Sólo encontramos una cosa envidiable en esta visión cinematográfica de la publicidad del XIX: los precios. Realmente, no se explica uno el que la gente protestara ya entonces de la falta de ciertos artículos accesorios, cuya abundancia desconocimos para siempre desde el fin de nuestro imperio colonial. Las inteligencias menudas del 98, que labraban la ruina de España con el falso optimismo de sus manifestos y de sus comentarios e informaciones, suficientes alguna vez para hacer tambalearse a un Gobierno o provocar una votación adversa en los patios públicos de la política, ignoraban que a nosotros habría de bastarnos para juzgar su pensamiento y descubrir su psicología, la simple lectura de los anuncios de un periódico.

MARTIN ABIZANDA



El juego del escondite, cuyo encanto reside en encontrar a aquel señor que está escondido detrás del árbol, y que gracias a la letra que hemos puesto encima puede ocultar algo: la cara de idiota.

**FONOGRAFO EDISON**

La única casa en Europa legalmente autorizada por Mr. Edison para la venta de sus aparatos. Gran surtido de máquinas y de todas las piezas de repuesto. Cilindros de música y canto en todas las lenguas. Se garantizan los aparatos por dos años. De 300 francos a 1.000 francos. Desconfiar de las falsificaciones y de las máquinas de lance.

M. M. Werner, 85, rue Richelieu, París

El fonógrafo Edison. La maravilla del siglo. Cantaba en todas las lenguas, para que el dueño tuviese una disculpa ante sus amigos de lo mal que se oía.

**LA MAQUINARIA MODERNA**

MAQUINAS DE VAPOR RUSTON para LUZ ELÉCTRICA y toda clase de industrias

FUNCIONAN EN

Santander	Pamplona
Haro	Salamanca
Segovia	Ciudad
Huesca	Carabanchel
Murcia	etc.

L. NAVAS  
Fuencarral, 141, Madrid

Qué complicada la maquinaria para luz eléctrica. ¡Con lo fácil que es dar a un conmutador!

**Confecciones para Señoras**

ÚLTIMOS MODELOS DE PARÍS

SOMBREROS.—CAPOTAS.—VESTIDOS.—LEVITAS.—MANTELETAS. CAPAS.—MATINEES.—BLUSAS.—CORREPOLVOS. ETC.

SE HACEN A LA MEDIDA COMO FIGURIN QUE SE QUIERA toda clase de confecciones y sombreros, desde lo más barato a lo más rico.

LUTOS EN 21 HORAS

VESTIDOS DE SEDA PARA NOVIA POR 100 PTAS.

Especialidad en Mantillas, Blusas, Tulos y Escotes legítimos é imitaciones.

DE ALMAGRO. JUEGO DE CAMA. 10 VARAS. 4 PESETAS

SE REMITEN A PROVINCIAS MUESTRAS Y CATÁLOGOS

RODRÍGUEZ.—PLAZA DEL ÁNGEL, 6.—MADRID

Vestido de novia, 100 pesetas. Juego de cama, 10 varas, 4 pesetas. Verdaderamente, que 4 pesetas se podían tomar a juego. Y lo de casarse..., también.

**XXV Y XXVII DE LA CALLE DE POSTAS**

Depósito del reloj de alta precisión

**SEELAND**

NOTA IMPORTANTE.—El reloj SEELAND no es norteamericano

La mejor garantía de un reloj: que no fuese norteamericano. En el 98, de los norteamericanos no se quería ni la hora.

Devolvía a los cabellos su color primitivo este secreto chino. Hoy ocurre lo mismo con secretos de otros países. El que se fite el pelo siempre cree que es un secreto. ¡Allá él!

Guantes, a 1.90. Esto da la explicación de tanto desafío como habla por las esquinas. Cada desafío con lanzamiento de guante costaba 0,85 pesetas, y eso cuando no se recogía el guante sin que lo viera el otro.

**1 Pta. 90 cts.**

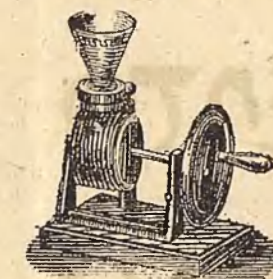
Guantes ingleses piel de perro, para caballeros. Guantes de cabritilla para señoras.

## SECRETO CHINO

Agua vegetal de V. Hoyos, la más higiénica y eficaz para devolver a los cabellos blancos su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa, distinguiéndose entre sus similares en que, por efecto de sus reconstituyentes, facilita el crecimiento del cabello y evita su caída. Se vende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provs. Depósito central: Atocha, 35. LA PERLA CHINA.

# GRAN REBAJA EN EL PRECIO EL FONOGRAFO PARA TODOS

(EL PIGMEO, CON REAL PRIVILEGIO)



Por las grandes contratas que se han hecho para su renta en el extranjero, se ha conseguido rebajar su precio a

**15 PTAS. CON TRES ANILLAS GRABADAS**

Las anillas suplementarias a 1 peseta una.

**HABLA, CANTA, RIE, LLORA, SILBA, TOCA Y ESTORNUDA SE OYE CON CLARIDAD A 15 PASOS DE DISTANCIA**

**SORPRENDENTE NOVEDAD, INSTRUCCIÓN Y DIVERSIÓN**

**LOUIS E. DOTESIO, Editor de Música, BILBAO**

**DEPOSITARIOS:** En Madrid, Baldomero y Honorio, Papelería *High Life*, 14. Sevilla. En Barcelona, L. Bruny, Salón de Ventas, 8. Puerta Ferrisa.—En Zaragoza, J. Lope Baylo, Democracia, 47.—En Sevilla, Tienda del Sr. González, calle Génova.

¡El fonógrafo! Habla, canta, ríe, llora, silba, toca y estornuda. Esto lo hacían las personas mayores después de beberse media arroba de vino, y no asombraba a nadie. La casa advertía: "Se oye a 15 pasos de distancia". Por eso, la gente prudente se ponía a 32 pasos del aparato.

**MODA Y ARTE**

SEÑORAS MODISTAS Y BORDADORAS

Superaban a esta útil y elegante revista. Director, D. M. Salvi. Cada número contiene 12 páginas de texto, figurines y labores, un gran patrón, un figurín color. Número corriente, 35 cts.; 3 ms., 3.50 ptas.; 6 ms., 7 ptas.; un año, 14 ptas. Gran regalo a sus suscriptoras de año. Se remite número de muestra a Oficinas: Casa de labores y artículos para bordar. Clavel, 1, Madrid.

Revistas de modas a fin de siglo. Con ellas se vestía más que ahora. Y con más tela, por cierto.

**ESTUFAS**

CALEFACCION POR MEDIO DEL PETRÓLEO (SIN NECESIDAD DE FUEGO)

Se recomienda por su extrema sencillez, economía y ason, así como por la facilidad de transporte. No despiden humo ni olor, ni vician el aire.

PRECIO: 50 PESETAS.

También hay estufas Chubsky sistema americano y otras.

**7, PRECIADOS, 7**

Estufas de petróleo que no despedían humo ni olor. Únicamente había que tener cuidado de no echarlas petróleo.

Dulces tiempos del gas. Todo tenía un matiz íntimo y enfermizo. ¡Qué fácil resultaba el suicidio! No era necesario salir de casa como ahora y gastarse quince en el "metro". Con dar a una llavecita, resuelto.

**NUEVO MECHERO INCANDESCENTE DE GAS METEORO**

Último adelanto. Sistema muy perfeccionado. Precio económico.

El mechero de mayor potencia luminosa y de menor consumo.

INSTALACIÓN.—CONSERVACIÓN

Madrid: ALCALÁ, 27. BERNARDO SCHILLING Canuda, 33

## ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* a los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una a quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras. Los señores que deseen publicar un *ANUNCIO TELEGRÁFICO* remitirán el original a la Administración, Claudio Coello, 104, acompañando de su importe en sellos, de correos, libranzas o letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación a la fecha en que deba ser publicado.

**EL JABON JAPONES** preparado por *Blanquet* hino sea la tez, dándole una frescura incomparable.

**RECIBÍ** carta el domingo 11. Muy contento pueda escribirte. Mucho cuidado. Te acuerda siempre—Clemente.

**PLUMEROS** desde 25 céntimos. Cepillos desde 50. Ganuzas a 1 peseta. Grandes surtidos. Grases, Fuencarral, 8.

**ENRIQUETA.** Recibí tu carta, que esperaba con ansia, llenándome de satisfacción. Tengo un recuerdo como recuerdo imperecedero. Emplea para comunicarte a blanco y negro, usando el Recuerdo-Olvido. Deseo verte. ¿Cuándo será?—E.

**MATAMIS.**—¿Cuánto asustará! La adoro siempre. ¿Podrá tener noticias tuyas?

**LOPEZ ANAYA.** Calista. A domicilio y en su gabinete. Plaza Constitución, primer principal. Málaga.

**BALBINA.**—Recibí. Espero viaje Bilbao. Te escribiré llegada. No digas nada a... Te ama—Victor.

**EL FUNERAL** es la Agencia de pompas fúnebres más económica de Madrid. Fuencarral, 104. Teléfono 2.304. Servicio permanente.

**SABADO.—C.** Por el temporal se estropeará mi música. Recuerdo al entusiasta de Wagner.—E.

**LOS** que tengan que comprar coronas fúnebres, deben visitar *El Funerario*, Fuencarral 106, y se convencerán de que son las más económicas de Madrid. Teléfono 2.304.

**EL JABON JAPONES** preparado por *Blanquet* hino sea la tez, dándole una frescura incomparable.

**PLUMEROS** desde 25 céntimos. Cepillos desde 50. Ganuzas a 1 peseta. Grandes surtidos. Grases, Fuencarral, 8.

**JOSEFINA.**—C. Nos, 59. Te amo en silencio. ¡Qué feliz sería si fuese correspondido! Tu admirador.—Juan.

**DENTIFRICO** Cortavelli Perfora la boca, cura dolores dentales.—E.

**REPÚBLICA Argentina.** Con misiones, representaciones, propaganda, informaciones. Contéstase en seguida. Escribir J. Dobale Correo Apartado 1.005. Buenos Aires.

**ENRIQUETA.** Marche disquisitivamente. Desconozco causa enojo. ¿Fue por las castañas? ¿Por la llave? Contéstame.—Miguel.

**DOLOR** de ijada (cólico metríco). Desaparece a los cinco minutos con el jarabe *Orieduc*. 3.50 frasco.—Arenal, 24, farmacia.

**ESPERO** aguilaludo Pascuas, con mensajero *Centro Artístico Industrial* tendrás contestación a tu carta, se discreta, alquila buzón, para que no recoja cartas papá.—M. J.

**EXQUISITOS Chocolates de los RRPP. BENEDICTINOS**

ESTA ES Y SERÁ SIEMPRE SU MEJOR RECOMENDACIÓN

Los chocolates son exquisitos; el dibujo del siempre llorado Méndez Bringa no lo es menos; pero la señora recuerda que salió sin cerrar el armario, y luego siempre faltan cosas.



# El clavel

CUENTO

Por JOSEFINA DE LA MAZA

Ceñida como un viento amable y tibio, lleva esta pareja la felicidad. Felicidad casi de cromó, casi de película, de mentiras casi.

Las horas danzan para ellos danzas amables, ágiles, sencillas. Jornadas de alborozo juvenil, anhelos colmados, placer sin indecisión... El y Ella, Ella y El, espléndidos de juventud, de brío y de belleza.

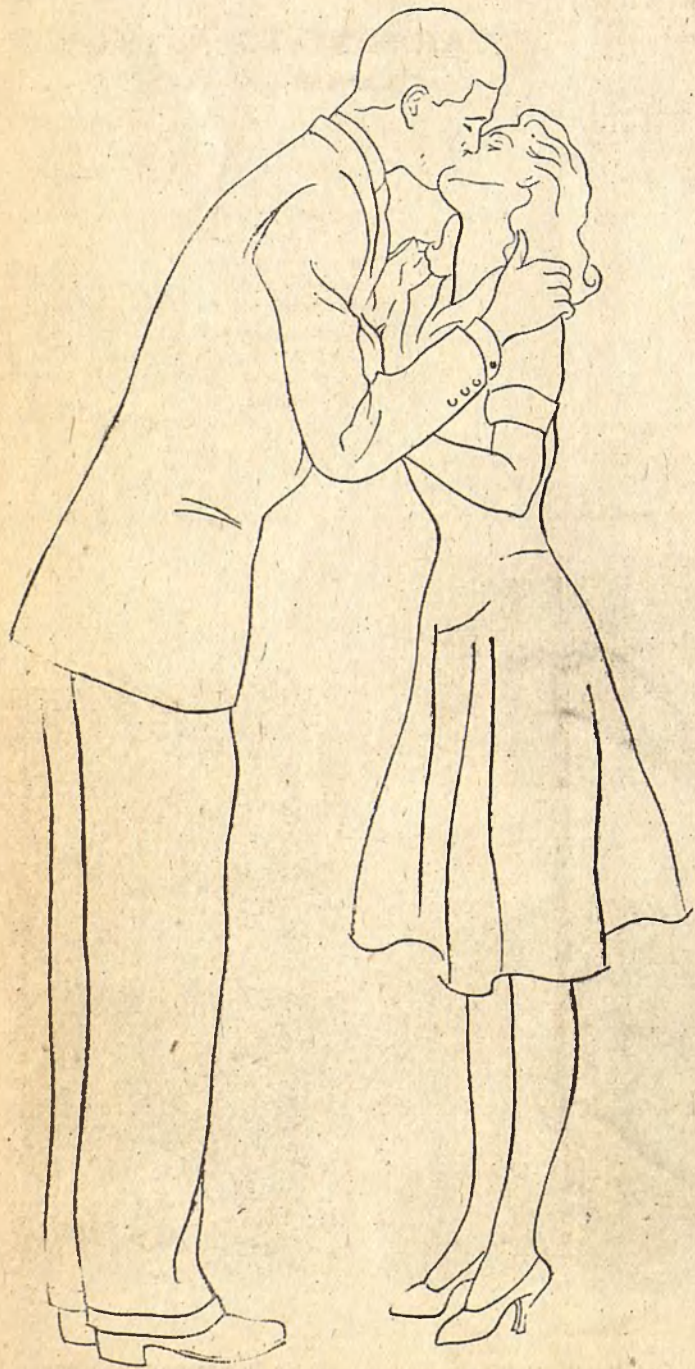
Para Eduardo, el itinerario de sus días tiene un final concreto, seguro, iluminado como un mediodía, en la hora del regreso a su casa.

Carmen le esperaba con alegría siempre, desde la fecha aun cercana de la boda. Cuando el coche del marido enfilaba con su charol y su níquel, bien brillantes, la avenida ya un poco en las afueras de la ciudad, Carmen se disponía al recibimiento enamorado. Beso y abrazo eran siempre nuevos y reidores en el juvenil umbral de la casa. Alguien hubiese hallado en aquellas vidas demasiada perfección, excesiva alegría en tales escenas, en las que gesto, palabra y caricia adquirían un aire y tono mil veces repetido en las pantallas del cine. Quizá alguien hubiese sospechado un exceso de instinto sin hondura en el roce de aquellas dos juventudes. Pero lo cierto es que Carmen y Eduardo eran perfectamente felices; eso es: perfectamente.

—¿Me quieres?

—¡Con locura!

Y la risa clara esparcida como una lluvia primaveral y loca sobre la casa y el jardín.



Carmen es fina y pequeña, de abundante melena, de grandes ojos; Eduardo es fuerte y recio, dinámico, optimista. ¿Lo veis? ¡Si os digo que era como en el cine, en el buen cine! Y era ella sobre todo, tan leve, tan clara, tan oportuna en el ademán, en la gracia y la sonrisa. Porque Eduardo, a veces—ella no lo comprendía—, se estaba callado y con un libro abierto largos ratos. Y despierto siempre que ella despertaba a media noche. Surgía entonces la pregunta:

—¿En qué piensas?

—En nada—o—: En ti...

Pasaban los meses, y un día se sorprendió a sí misma Carmen al notar su falta de paciencia y de alegría por la llegada de Eduardo. Fué la hora terrible en que, sin saber que era terrible, Carmen se acostumbró al amor de su marido. Y tuvo casi un gesto de fastidio cuando el coche se detuvo al borde blanco de la acera.

—Ya está ahí...

Lo dijo despacio y alto, sin pena ni gloria, sin exclamación ni gozo. Era desolador. Y sin embargo, la siguiente escena se representó perfecta, como si nada hubiese sucedido en el fondo de uno de aquellos dos corazones.

Así, confirmando muchas vulgares historias parecida a ésta, apareció un día, en lo que hasta entonces fuera Paraíso de Carmen y Eduardo, la consabida serpiente rastrea y seductora: era vulgar, pero fué así.

Eduardo, serio y certero, sintió la repulsa de aquel hombre en cuanto le conoció. Un "hombre de mundo", lleno de sinuosidades anodinas, pero con el suficiente "gesto" para embobar a una mujer un poco tonta. Y Eduardo se sintió incapaz de impedir nada, desde el día que vió una cansada sonrisa en los labios de su mujer y no la sintió latir en las pupilas el golpe apasionado de la sangre.

—No me quiere—pensó únicamente—. Y yo a ella sí...

Carlos frecuentó la casa, la casita de película y de felicidad. Era, clásicamente, cuando Eduardo no estaba. A pesar de su elegancia, era un poquito cursi Carlos, y tenía la bonita costumbre de lucir perpetuamente, y como por obligación, un clavel encarnado en la solapa.

Y sucedió una noche esto

vulgar, que fué verdad.

Eduardo estaba de viaje; Carmen, aburrida, desamurada; y llegó Carlos. Un par de "cocktails" bien fuertes ablandan el pensamiento y los pulsos cuando ambas cosas son deleznales; y en el "boudoir" de Carmen, las horas pasaron sin sentir para ella y Carlos...

\*\*\*

Cuando el hombre triunfador se despide, ya los pies leves de la aurora pisan las sombras de la noche. Entre los revueltos almohadones del sofá, marchito y estrujado, dando su picante olor de clavo, se quedó un pobre clavel, huella fragante y flagrante, diminuta y acusadora.

Y sucedió también, cierta, clásica y fatalmente, que Eduardo llegó con la mañana, lleno de frío y de niebla; el gabinete de Carmen fué un buen refugio para su cansancio, para su sed de algo confortador. ¡Qué hondo y suave el sofá, qué dulce el fino talle de la mujer! Y de pronto, la mano varonil tropieza con algo frío como un cadáver, algo pequeño y yerto. Los dedos de Eduardo se alzaron sosteniendo una estrujada flor. Nada extraordinario era aquello; era nada; sin embargo, era todo. ¿Y por qué—de pronto—aquel rostro espantado de la mujer y aquel inusitado desorden, que antes no percibiera, en la íntima habitación?

En el relámpago de una mirada, en el ademán pálido de las manos de Carmen, en la torturada voz que quiso decir algo y que se calló en el aliento ahogado, Eduardo vió, con certeza, la traición. Tan absolutamente amargo fué entonces su gesto, que ella nada hizo, no pudo hacer nada por borrarle. Sin palabras, ahora como en un "film" mudo y patético, realizaron los dos la escena de su aislamiento. La misma desesperación, como una garra, tuvo al muchacho quieto, tal que si su carne se hubiera fundido en plomo al roce de la desventura. Más triste que desesperado, se hundió en el abismo del sufrimiento sin alborotar, con una tirante sonrisa, trágica en su boca tan joven.

Se puso en pie con el aire sonámbulo de quien va camino de una muerte oscura. Al levantarse alzó en el aire tibio del gabinete un revuelo perturbador de tragedia. Sus movimientos eran lentos, vagos, incompletos. Quiso de nuevo Carmen decir algo, retraída en un ángulo del gabinete, pálida y asustada; pero no se atrevió a acercarse al hombre que la miraba por última vez, con una ausente y ciega mirada, irresistible. El tan sólo abrió su mano para dejar caer en la alfombra, como un muerto corazón, el perfumado cadáver de un clavel.

Y sin mirar hacia atrás, galeote del dolor, se hundió en la delicada maravilla del amanecer, solo con su pena amarguísima, inexorable, llegada para él la hora "cuando el dolor desmaya el sufrimiento".

Pasó Eduardo el umbral de su puerta y quebró el aire de su hueco como quien rompe el vidrio delicadísimo de la felicidad.

Y yerto el corazón, se hundió en la mañana fría, que aun temblaba con los pálidos escombros de la noche. Iba en la plenitud del abandono y la desesperanza, sin la unción consoladora de las lágrimas, sin el viático del sollozo. Solo, solo y callado, con desconuelo tan grande, que no vió al corcel del día encabritarse lleno de sol, ni sus pies notaron la dulce novedad de la tierra en primavera.

Para él, ya era la vida toda invierno y noche; tinieblas sin piedad reinan para él en el mundo, donde late sin vivir su deshecho corazón.



Con  
señorito  
que todo  
se organ  
entreteni

—La  
ido a pa  
el paseo  
árbol pa  
—¡Ex  
una man  
Y la  
los otros  
imitando  
del tren.

Pero  
y los ba  
gente, qu

—¡Ay  
años, cua  
el sombr

Y, po  
aullidos

—¡Esa  
señora, ll  
nenarse.

Y ent  
sidol, cor

la cocina.  
—Trai

mar y qu  
las escale

llegan a

En rec  
no hay c

llevan un

Y el n

es porque  
no llovía,

—En  
a su bom

verdad.

Y entu  
rante dos

se marchó

Los di

para otro

ellos a la

pescar, traj

Y, mie

espanto, p

do se disp

—¡El  
parando l

Y el li

desde allí

esposo.

—¡Por

tales de

Y ento

piso de la

—Debe

rino cerca

en seguida

Y ento

bombero y

que el ma

—¡Qué

señora—

—Sí, hi

Y se pe



# EL JALEO QUE SE ARMA CUANDO LLUEVE

Con eso del sol español, y del cielo azul, y de Sevilla, y del pozo, y del señorito ingeniero que está enamorado de la señorita Rosariyo, resulta que todo el mundo se cree que en España no llueve, y el día que llueve se organiza un jaleo bestial y hay que avisar a los bomberos, cuando más entretenidos están en su parque.

—La amo a usted, señora—le dice un bombero a una señora que ha ido a pasear a caballo por el parque, y que va tocando el arpa para que el paseo resulte más bonito. ¿Quiere usted que nos subamos en un árbol para ver la luna de cerca?

—¡Excelente idea!—responde la señora, sin dejar de tocar el arpa con una mano, y de aplaudirse a sí misma con las otras dos.

Y la señora y el bombero se suben en un árbol del parque, mientras los otros bomberos dan vueltas en sus automóviles alrededor del estanque, imitando con la boca el ruido de la bocina, y con la otra boca el ruido del tren.

Pero cuando llueve, todo esto, que resulta tan bello, es interrumpido, y los bomberos tienen que abandonar el parque y salir a salvar a la gente, que da gritos de angustia por las calles.

—¡Ay, madre de mi alma!—dicen a gritos las señoras de cuarenta años, cuando empieza a llover y se dan cuenta que se les moja un poco el sombrero y otro poco las botas.

Y, por su parte, la inquilina del segundo piso empieza a dar unos aullidos espantosos asomada al balcón.

—¡Está lloviendo, y a mi marido le ha cogido en la calle!—dice la señora, llorando de pena y queriendo tomar un vaso de sidol para envenenarse.

Y entonces, los vecinos tienen que bajar a consolarla y a quitarle el sidol, con el que se entretienen en limpiar los picaportes de la puerta de la cocina, que por cierto estaban bastante sucios.

—Tranquícese, señora mía—le dice un vecino, que ha sido lobo de mar y que se pasa el día comiéndose los corderos que se encuentra por las escaleras—. Quizá no le ocurra nada a su marido si los bomberos llegan a tiempo de salvarle.

En realidad, los bomberos, en vez de dedicarse a apagar incendios, que no hay casi nunca, se dedican a ir a los sitios cuando llueve, y por eso llevan unos impermeables estupendos, un hacha, un puro y una escalera.

Y el motivo de haber quitado a los bomberos de dentro de los teatros, es porque los empresarios se dieron cuenta de que dentro de los teatros no llovía, y de que, por lo tanto, no hacían falta los bomberos.

—En mi teatro no llueve nunca—terminó por decirle un empresario a su bombero—. Extienda usted la mano y verá cómo lo que le digo es verdad.

Y entonces el bombero extendió la mano en el patio de butacas durante dos meses y medio, y vió que, efectivamente, no llovía nunca. Y se marchó a su parque, a jugar con las amas de cría.

Los días de lluvia, los automóviles de los bomberos ran de un lado para otro de la ciudad repartiendo paraguas a la gente que ha salido sin ellos a la calle y que empieza a ahogarse. También reparten barcos de pesca, trajes de buzo y sardinas.

Y, mientras tanto, la señora del piso segundo sigue dando gritos de espanto, porque a su marido le ha sorprendido la lluvia en la calle cuando se disponía a ir al café a cumplir con su obligación.

—¡El pobre va a volver como una sopa!—dice la pobre señora, preparando las cucharas, la sopera y el cocido.

Y el lobo de mar se sube en el tejado de la casa, con un catalejo, y desde allí se pone a otear el horizonte, procurando hallar el rastro del esposo.

—¡Por allí viene un submarino!—dice de pronto, comiéndose el catalejo de alegría.

Y entonces todos bajan al portal y cogen el submarino, y lo suben al piso de la señora, y lo meten en la cocina.

—Debe de tener algo dentro—dice el lobo de mar moviendo el submarino cerca de la oreja de su tía y escuchando atentamente—. Que traigan en seguida un abrelatas y un bombero.

Y entonces la muchacha coge un trasatlántico y se va a buscar el bombero y el abrelatas, y cuando entre todos abren el submarino, resulta que el marido está dentro.

—¡Qué horror!—dice el tío, saliendo del submarino y abrazando a su señora—. ¿Has visto cómo llovía?

—Sí, hijo. Mucho.

Y se ponen todos a comer.

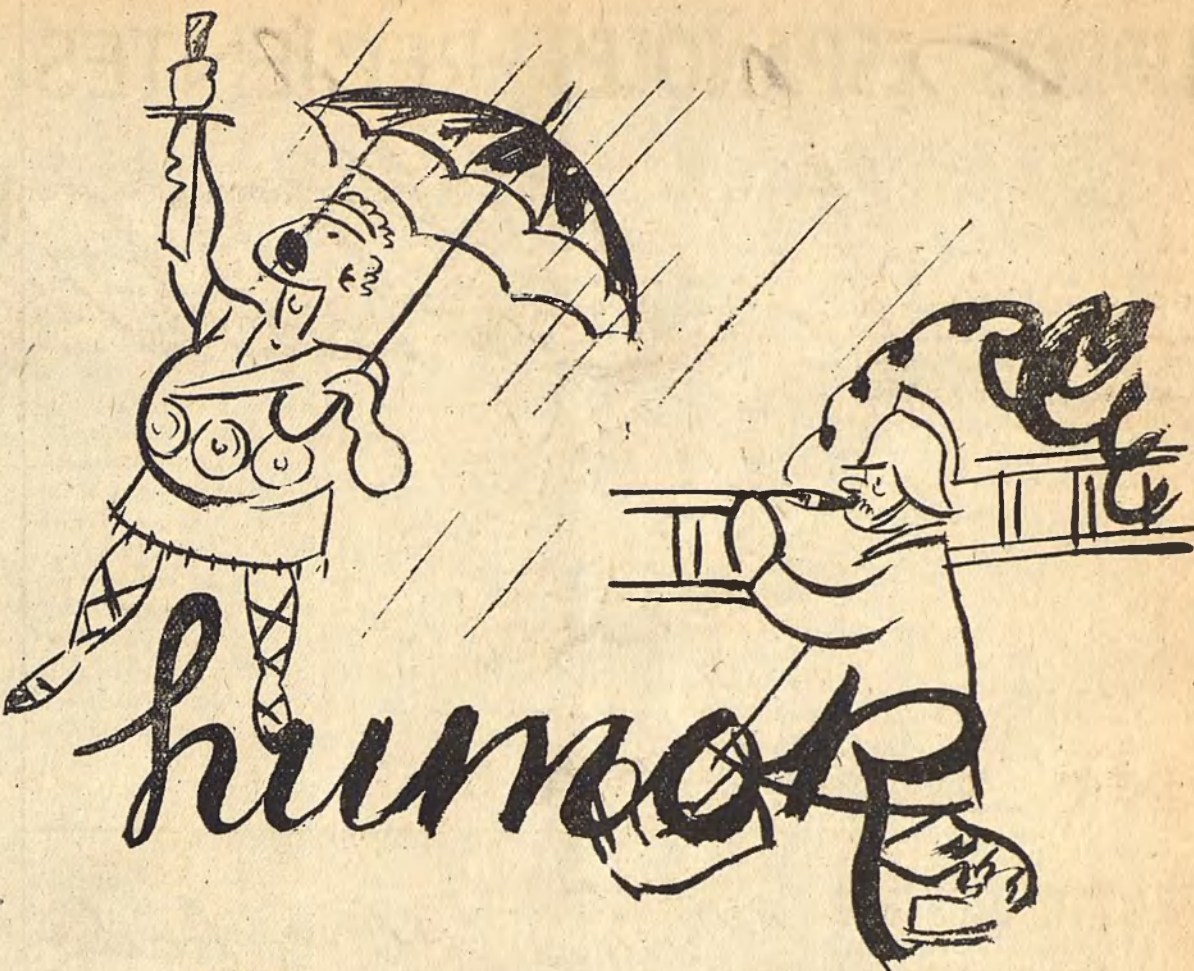
MIHURA

La Ametralladora

NOTICARIO  
MOVIE TONO



Nueva York.—He aquí una nueva aplicación del consomé caliente.



## INTRODUCCION al ESTUDIO de la ÓPERA

Existe la teoría de que cuando una persona canta es porque está contenta. La ópera desmiente esta teoría rotundamente. En la ópera canta igual el tenor que va a casarse con la soprano que el bajo que pretende asesinar al barítono.

Supongamos que el protagonista intenta matar al traidor, porque el autor de la obra es un hombre sin escrúpulos; pues se dirigirá hacia su enemigo y, sacando un reluciente puñal, cantará una bonita estrofa, en la cual le llamará "perro traidor" y le anunciará su propósito:

—Voy a matarte, "perro traidor"—cantará el tenor, paseando por el escenario el "door" último como si sacara al niño de paseo.

El traidor, que no cree que eso de "perro traidor" sea verdad, y que el único defecto que él tiene es el de ser bajo, se paseará, a su vez, por el escenario, cantando otro poquito. Entonces, el protagonista clavará su reluciente puñal en el corazón del pobre bajo, que, lejos de morir, seguirá cantando su preciosa estrofa, como si lo del reluciente puñal hubiera sido dicho a su tía Eloisa; después caerá en el suelo, como una butaca, y siempre cantando, acabará muriéndose.

No todo el mundo reúne las condiciones necesarias para escuchar una ópera. Hay señores muy entendidos que cierran los ojos para oír esta cosa. Mucha gente cree que estos señores cierran los ojos para no ver a las primeras tiple, que suelen ser tan gordas como los primeros barítonos; pero esta creencia no es cierta. Estos señores cierran los ojos porque entienden muchísimo de ópera, y existen otros señores que entienden tanto de ópera que cierran los ojos, en sus mismas casas, metidos en sus camas al lado de su vaso de agua. En cambio, los que no entienden nada de ópera, presencian este espectáculo con los dos ojos abiertos, como si no se tratara de una ópera.

Cuando el coro empieza a gritar, ya no hay manera de oír ni a la tiple, ni al tenor, ni a la ópera, ni a nadie. El público, que generalmente es muy bueno y no quiere pelearse con la ópera, espera pacientemente a que el coro acabe de gritar, para saber lo que pasa y volver a oír la ópera; y la tiple, como ve que los del coro son más que ella, se acobarda y no dice nada.

—¡Ya podrán! ¡Todos contra una!—exclaman algunos.

Más tarde son los comentarios:

—¿Fue usted anoche a la ópera?—suelen preguntarnos nuestras amistades al día siguiente.

—Sí, pero no pude oír nada porque el coro estuvo gritando toda la noche sin ninguna consideración.

—No debieran dejar entrar al coro en el teatro—comentan nuestras amistades—. No dejan oír nada y, además, se lo comen todo.

—Sí, pero como son tantos, el portero no puede con ellos.

Pero a pesar de eso, a la gente le encanta la ópera, porque tiene ocasión de ponerse esos trajes tan estrechos y llenos de olor a naftalina, que tanto les gusta a las polillas.

TONO



### CARMENCITA MONTERO (CANCION ANDALUZA)

Era Carmen la gitana  
la mocita más "calé"  
de "to" el barrio de Triana  
y de "Jeré".

Con su carita morena  
y su flor en el caballo (1),  
ella se moría de pena  
por un payo.

¡Ay, Carmencita Montero,  
hembra de raza cañí!  
¿De qué te sirve el salero,  
y ese "peimao" retrechero,  
si no puedes conseguir  
que te quiera ese señor de luto?

M.

(1) Léase caballo.



Berna.—El concienzudo explorador Mr. Simpson, que acaba de descubrir un sitio en donde pasar sus vacaciones haciendo de grulla.



Constantinopla.—Hr. puesto un huevo con toda felicidad el conocido pato Sr. Rodríguez.



Paris.—El célebre radioescucha Mr. Dupont, escuchando un partido de ajedrez.



Calcuta.—El probo Príncipe oriental Taragonan, que ha obtenido el número uno en las oposiciones a príncipes a pie.



# LIBROS ESPAÑOLES RECIENTES

Serrano Súñer en la Falange, por Angel Alcázar de Velasco.

Las Ediciones Patria, en su colección de biografías contemporáneas, ha publicado *Serrano Súñer en la Falange*, por Angel Alcázar de Velasco. El libro lleva un prólogo de Antonio Tovar, nuestro Subsecretario de Prensa, donde, con una prosa llena de jugo y de garbo, se traza la más acabada silueta del autor, de su vida extraordinaria y de su fervor falangista.

Comienza el libro con la afirmación de Carlyle de que la Historia universal es, en el fondo, la historia de los grandes hombres, y termina con el artículo que Serrano Súñer publicó en *Arriba* con motivo del traslado de los restos de José Antonio a El Escorial. Con una claridad y una sinceridad admirables, a la luz de sus hechos y de sus palabras, estudia Alcázar de Velasco la personalidad política de Serrano Súñer en la Falange. Hace historia también de todas las vicisitudes del Partido, con acopio de datos y de documentos, que tienen una importancia decisiva y trascendental y que fijan de un modo nítido e incontestable la trayectoria de aquél y la enorme labor realizada por el Ministro presidente de la Junta Política. Se incluyen también en la obra fotografías y autógrafos de enorme valor histórico que demuestran la identificación de Serrano Súñer con la doctrina falangista, su honda y antigua amistad con el Fundador, así como diversas entrevistas y declaraciones hechas por el biografiado, que son otros tantos capítulos fundamentales para la comprensión del actual momento de España y para la fijación del auténtico estilo de la Falange, que en Serrano Súñer tiene hoy su pensamiento y su verbo más autorizado.

El estudio de Alcázar de Velasco sobre la figura, el pensamiento y la acción del Presidente de la Junta Política tiene el aire vivo y hasta polémico de un gran reportaje, la olvencia de un antiguo falangista, y está todo él impregnado de sólida cultura y de hondo brío juvenil. Ceñido y circunscrito a la historia de estos últimos años españoles, no faltan, sin embargo, en él las altas miras y los altos vuelos. Esta obra está escrita en los días que vivimos, pero mira al mañana, porque su acento nacionalsindicalista y el ambicioso aliento español que la inspira son los de una mocedad auténtica que sabe lo que quiere y a dónde va.

Samuel Ros y Antonio Bouthelier:  
*A hombros de la Falange*, de Ali-

cante a El Escorial.—Ediciones Patria. Barcelona-Madrid, 1941.

Ordenación documentada y admirable de aquel gran acontecimiento histórico, con el diario emocionante de aquellas jornadas y la participación de cuantos intervinieron en el mismo.

Tomás Borrás: *Checas de Madrid. Epopeya de los caídos*.—Esceller, S. A., 1940.

La maestría narrativa del gran escritor, puesta al servicio de la más noble causa, ha logrado uno de los mejores y más palpitantes relatos, donde se transcribe, en apasionantes episodios, el sacrificio y heroísmo nacional y el espanto del Madrid rojo.

Poemas *La Alemania eterna*, Madrid, 1940, Antología, Federico de Urrutia.

Colección de veintidós poemas escritos por Alfaro, D'Ors, Cristóbal de Castro, Casariego, Montero Alonso, Urrutia, Diego Navarro, José del Río, Carrere, Magariños, Borrás, Mariano Tomás, Manuel Machado, Manuel de Góngora, Alfredo Marquerie, Alcázar de Velasco, Bonmati, Rodríguez Marín, José Ramón, Fernández Collado y Dionisio Ridruejo, en honor y alabanza del gran país amigo y de su gesta guerrera. Llevan un bello y ardoroso prólogo del recopilador.

(De todos estos libros nos ocuparemos con extensión en números sucesivos.)

Manuel Machado

## LANZARÁ un LIBRO de VERSOS en PRIMAVERA

Tertulia familiar y acogedora en la mesa-camilla de la casa de Manuel Machado.

Afuera, el invierno aterido. Dentro recordamos a Andalucía. El poeta me enseña unos viejos poemas. Aprovechamos la ocasión para preguntarle sobre sus proyectos.

—Ahora—dice—tan sólo se reducen a recoger versos de revistas y diarios para hacer con ellos un libro, que lanzaré para la primavera.

—¿Y de teatro, D. Manuel?

—De teatro, mucha labor. Tengo tres cosas que empecé con Antonio y que ahora voy a terminar.

—¿Veremos alguna en esta temporada?



M. Machado, visto por Abin.

—No lo sé aún; pero creo que sí. Y el poeta de Castilla y de Andalucía nos habla de éstas, y de la nieve y del sol.



Baroja



Baroja, caricatura por Abin.

## PREPARA DOS REEDICIONES Y TAL VEZ LE EDITEN "LAURA O LA SOLEDAD SIN REMEDIO"

Todas las tardes, al filo de las cuatro, haga frío o sol, D. Pío baja desde su nueva casa, cercana a la Academia Española, hasta la madrileña calle de San Bernardo. Allí, en la gran librería de viejo, donde todo se encuentra, le esperan un par de amigos y el librero, amante de rarezas bibliográficas y admirador de nuestro gran novelista.

(Con frase cáustica, Baroja va zahiriendo a los soviets; después, a los judíos; se recuerda a un literato, muerto, y se habla de proyectos para el año que acaba de nacer. Entonces le preguntamos a D. Pío:

—¿Qué prepara usted?

—Por ahora—contesta lentamente—, tan sólo dos reediciones, una de *Jaun de Alzate* y otra de trozos de mis libros sobre el país vasco.

—¿Y de nuevo nada, D. Pío?

—Puede ser que una editorial madrileña quiera editar mi última obra, aparecida en América.

—¿Que es?

—Una novela de los españoles en París durante la guerra, a la que he llamado *Laura o la Soledad sin remedio*.

Y D. Pío vuelve a hablar de las obras de los otros.

Lo que hay en el

## ULTIMO NUMERO de...

Inter-Nos

Noticias de libros y libreros de España y la Argentina. Después, cuantos libros—clasificados por materias—se editaron en ésta el año de 1939.

Belleza de las viejas encuadernaciones y cuál es la función social del libro. Recuerdos y anécdotas de un viejo librero, y la canción de humor del Inter-Nos.

Suerin Meschino

La guerra y el humor andan unidos en estas páginas finas y acabadas. Humor de cinematógrafo.

fo. Notas teatrales. Cuentos y caricaturas de combatientes que han ganado concursos del periódico.

El deporte en broma y la enciclopedia de frases humorísticas.

IMAGES de FRANCE

fotografías de arte y de trabajo. Colorido, bellos planos. Cine y teatro actuales.

Thesee ataca a Corneille y algunos clásicos, y los declara incompatibles con las nuevas ideas.

Das Illustrierte Blatt

Humor. Políticos del Frente Popular francés, Blum, Daladier, sus palabras y sus fotografías juntas. Al lado de aquellas en que hacían propaganda comunista, los actos brillantes y mundanos en que alternaban. Novela de amor:

aventura de un hombre de negocios. Nos lo cuenta Causemann. Crucigramas y versos a un perro triste. Reportaje del Caballero Casanova, que pronto veremos en la pantalla.

Die neue Gartenlaube

Nieve en los pueblos alemanes, y la política del año de 1940 resumida en una página. Soldados en la costa. Claras imágenes de su labor y textos contando su heroísmo. Cuento por Edith Wildhin. Intimidad de las estrellas del cinema, belleza y elegancia. Rudeza y brío de los arqueros negros. Sabios de la Medicina alemana, Bier, Gisebium, Sauerbruch, rostros y obras de los mismos. Y por último, humor.

VOICI LA FRANCE DE CE MOIS

los campos de internados de Suiza. Poetas en la guerra y páginas literarias de Paul Morand.

Estudio del Mediterráneo como signo geográfico y guerrero, jóvenes canciones guerreras.

Propaganda y colonias. España nueva y eterna, con amables y encendidas frases de Falgairrolle.

GERARCHIA

Mario Appellius estudia lo que es Albania en el cuadro general de la guerra. Política. Datos. Acciones guerreras, todo visto en condensación perfecta y equilibrada.

Nuevo orden balcánico en el momento presente.

Breve y fino de estilo, un artículo sobre Rusia en Europa. Italia e Irlanda; viejas y jóvenes relaciones de ambos pueblos. Secciones de política interna, estudio detenido de la guerra en el mar, el aire y la tierra.

Bibliografías y colaboraciones literarias de los lectores.

Dos nuevos libros para los niños españoles

Por amar bien a España

por EL TEBIB ARRUMI

Un magnífico libro, ilustrado a dos colores y con una espléndida encuadernación.

15 pesetas

Capitanes intrépidos

por RUDYARD KIPLING

Una historia del Banco de Terranova.

Un volumen, en cartóné, 8 ptas.

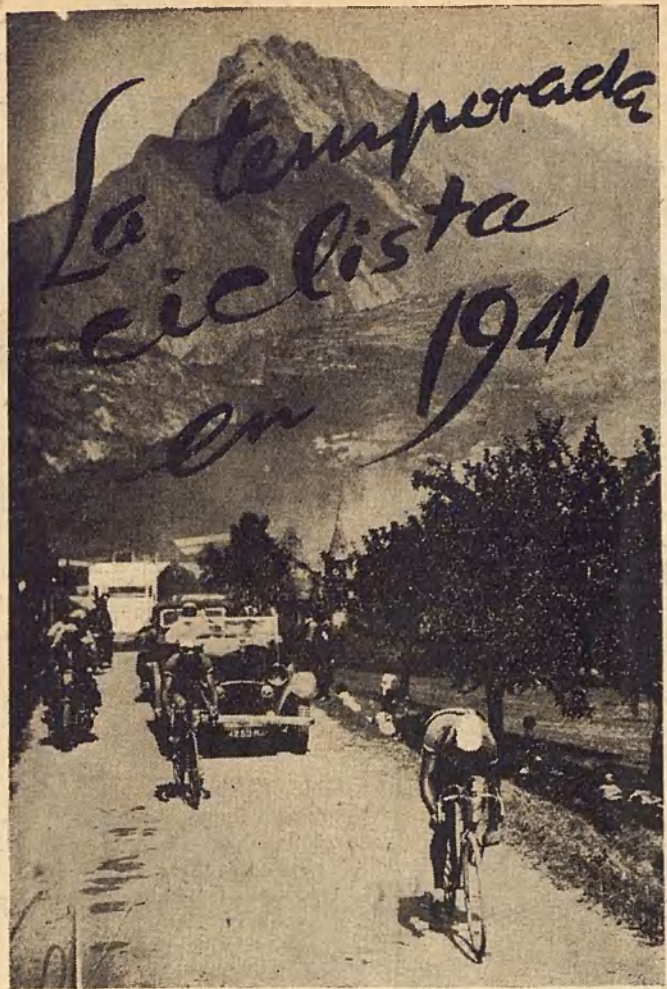
De venta en todas las librerías y en

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

Provenza, 101

BARCELONA





Aun faltan unas semanas para la iniciación de la temporada, abierta precozmente y entre nieves por el campeonato nacional ciclopedestre.

Sin embargo, ruedan ya por las prensas las fechas del calendario ciclista, un calendario optimista y pretencioso que, naciendo en marzo, camina hasta octubre, ofreciendo, por lo menos sobre el papel, un conjunto magnífico de grandes pruebas, no menos de diez, por etapas, en esa manía de organizaciones grandes, desorbitadas, que corroe nuestro ciclismo, como si el organizar pruebas de gran envergadura y consumir en ellas cientos de miles de pesetas fuera la desiderata del ciclismo nacional.

Nosotros no nos sentimos tan optimistas, y creemos que muchas de esas pruebas no se darán. Cuestan mucho dinero, y ese dinero no surge normalmente. Faltan los mecenas...

Conviene advertir que, en el fondo, todas estas organizaciones, desde el punto de vista de su financiación, resultan un poco artificiales, cuando no artificiosas. En algunos casos, los premios no se pagan a los corredores; en otros, surgen déficits desproporcionados, y en el fondo, no existe una base económica —velódromos, marcas de bicicletas, un comercio de ciclos potente— que permita montar racionalmente este profesionalismo ciclista, del que surge un espectáculo, de mayor o menor brillantez deportiva, peor o mejor organizado, en el que se diluye la propaganda.

¿Cuándo podremos montar nuestro ciclismo de otra manera? ¿Cuándo veremos, junto a este calendario profesional, otro para aficionados? ¿Cuándo, junto a este calendario de ciclismo, exclusivamente por carretera, tendremos un calendario de pista? ¿Cuándo...?

Lo lamentable de todo esto es que, después de treinta años de ciclismo —a través de las cuartillas y de pedalear por la carretera—, en todos los meses de enero nos hacemos la



Gran Premio de la Montaña. Esfuerzo al subir el puerto.

misma pregunta. Hasta ahora, nunca hemos encontrado la respuesta.

Y un año más seguimos hilando el copo...

## ¿Que pasará mañana?

Con el tropezón sufrido por el Atlético madrileño se ha puesto la Liga al rojo.

Los Clubs seguidores: Atlético de Bilbao, Sevilla y Madrid, a 1, 2 y 3 puntos de distancia, le siguen como los lobos en la nieve.

La menor vacilación, el menor desfallecimiento, y lo devorarán. Suponemos que no será este domingo cuando se repita el cuento de los lobos y la nieve. Juega en Zaragoza el líder, y no debe tener miedo. Mucho menos tranquilo puede estar su seguidor, el Atlético de Bilbao, que ha de jugar en su casa con el Celta. Equipo bronco y duro que ha de defenderse de la cola con lo que tiene, juego potente, por violencia física. Juega el Sevilla en Alicante. Suponemos ganará. Debe ganar, y eso le permite seguir el tercero.

El Madrid, en Chamartín, juega con el Murcia. ¿Sorpresa? No lo creemos. Si la hubiera, el Madrid perdería ya las remotísimas esperanzas que puede abrigar de ser campeón.

Por la cola, Hércules, Celta y Zaragoza se debaten en las angustias del caso. Sin olvidar al Murcia. La jornada 22.ª y última de la Liga es decisiva para los cuatro colistas porque juegan entre sí. Va a ser cosa de miedo.

Los partidos del domingo son estos:  
Madrid-Murcia.  
Atlético de Bilbao-Celta.  
Barcelona-Oviedo.

Valencia-Español.  
Zaragoza-Atlético-Aviación.  
Hércules-Sevilla.



Nosotros estamos seguros de que la Liga es una institución muy formal, incapaz de hacer trampas; pero como, en fin de cuentas, es humana y pasa por las mismas vicisitudes que una funcionaria del Catastro, da lugar a que en las tiendas de ultramarinos y otros establecimientos se oigan comentarios como estos:  
—La Liga se ha puesto muy bonita hoy. Claro que ¡vete tú a saber cómo saldrá el domingo que viene!

En otro lugar:  
—¡Qué interesante! ¡Qué atractiva! Esta Liga siempre tiene que sorprendernos.

De un señor con tipo de madrileño:  
—La verdad es que en la última jornada la Liga se ha puesto muy fea; ya no tiene los encantos de antes.

Y, efectivamente, como la Liga había reconocido su fealdad y su falta de encantos, preparó el último domingo con coquetería el empate del Atlético-Aviación con el Valencia.

Los dos equipos son inocentes de lo que ocurrió el domingo último. Fue la Liga quien dispuso que hicieran tablas, aunque alguno de ellos quedase un poco astillado.



Sí, porque reconocamos que la ventaja del Atlético-Aviación había convertido la Liga en una tostada sin pan. Vamos, en una cosa muy tonta y muy falta de miga.

El empate de Valencias, verduugo de la monotonía, nos ha alegrado bastan.



## Deshojando la margarita del Campeón de la Liga

De vez en cuando, las matemáticas, el cálculo de probabilidades, sustituyen al crítico. Es cuando falla la corazonada.

En verdad que el Atlético-Aviación, con sus preciosismos y la baja forma de sus interiores, se encuentra ante el dilema de Hamlet. ¿Cómo le sitúa la suerte? Vamos a verlo analizando los partidos que faltan por jugar en el torneo.

Tiene un final de Liga magnífico el Atlético-Aviación.

En Valencias debe jugar contra el Hércules, el Sevilla y el Oviedo. ¿Seis puntos? Vamos a dejarlos en cinco.  $24 + 5 = 29$ . Tiene que ir a jugar con el Zaragoza y con el Español, Total, cuatro puntos. En resumen, 33 puntos.

El Atlético de Bilbao juega en San Mamés con el Celta, el Madrid y el Sevilla. Con un empate—como el otro Atlético—con el Sevilla, le damos cinco puntos.  $23 + 5 = 28$ .

Fuera de San Mamés, tiene que jugar en Murcia y en Barcelona. Que gana los dos, pues reúne 32 puntos. Que gana al Sevilla, 33. Empata a puntos con el Atlético-Aviación... y pierde el campeonato por el 5-0 que en San Mamés le clavó su hijo. El famoso "goal average".

El Sevilla tiene los dos huesos de Madrid y de Bilbao. Dándole dos empates y ganando los tres restantes, Hércules, Madrid-Español, quedaría con 32 puntos. Y empatado con el Atlético-Aviación, mientras el Atlético de Bilbao quedaría con 31.

En resumen, el día 16 de febrero, en el Aviación-Sevilla, se juega la Liga. Y hasta entonces, ojo con el Aviación. Que trae agua.

Los tres de la cabeza pueden aún ser campeones.

## EL CAMPEONATO NACIONAL de GALGOS en CAMPO



## A la liebre de verdad, sin ceniza y sin boletos

Con el rancio sabor español que este deporte galguístico tiene, y en los recios campos de Salamanca, se han corrido estos días los campeonatos nacionales de galgos en campo. O como si dijéramos, tras de liebre de verdad, sin "trolley" y sin pista, como en los tiempos clásicos de la caza de curas y de hidalgos.

Las estrellas galguísticas de España, toda la gama de pelajes, de razas y de "pedigrés", los auténticos galgos españoles con sus barcinos atigrados y las mezclas inglesas de cruce, buscando en el nuevo producto la velocidad unida a la resistencia, punta de rapidez con coraje campero, han puesto en línea a lo más selecto en galgos de las regiones aficionadas, en un lote.

Lote corto, porque los temporales dejaron en los entronques ferroviarios a numerosos finalistas de las zonas andaluzas.

La caza con galgo es vieja en la más vieja historia de lo que fué primero necesidad en los pueblos primitivos, luego ya lujo—como en tiempos de los Faraones, fundamentalmente cazadores por placer cinegético—. Les siguieron los persas en línea de lujo. Pero fueron los griegos, elegantes en todo, los que sentaron reglas y estilos.

Jenofonte, en su *Cinegética*, habla de la caza de la liebre a la carrera. De los perros de las Galias y los caballos de Libia. Siendo más preciso Arriano, que en otro tratado parecido nos señala la existencia del *canis gallicus*—primera referencia en los viejos libros del galgo como perro cazador.

En la línea histórica de la caza, la diferencia es bien patente entre la caza noble—ejercicio, destreza, valentía—y la caza plebeya—utilidad, engaño, arteria—para que no incluyamos a la caza con galgo en el grupo primero y con unos orígenes tan limpios como remotos.

La antología de los clásicos españoles es bien extensa al respecto. De las estampas pintorescas de la cetrería, que hablan de lujosas cabalgatas, a la brava montería, que también tuvo sus mixtificaciones para gozo y recreo de las damas cortesanas, se establece otra línea a través de las pólvoras y de la creación del arma larga, que esconde la flecha, el venablo, la espada y la jabalina. Entre esos escalones, como una pureza bíblica, conservan nuestros hidalgos, los recios "hombres" de la patriarcal tierra infanzona, sus viejas tradiciones, combinando con el alazán y sus alargados galgos castellanos las cacerías camperas a la liebre sobre las anchas rastrosas o barbecheras españolas de ámbito sin fin, donde todo es horizonte y lejanía.

Deporte español, de casta hidalga, como solera de vida y de raza. Fue nuestro galgo, potente y enjuto, motivo de típicas cacerías, que sin el fasto de las inglesas o de las francesas, colorido, elegancia, fanfarrias y alalies, mantenían un rango y una costumbre sobre el suelo reseco de nuestras llanuras castellanas.

El siglo actual rompió estas tra-

gre" se sustituyó por los porcentajes del "pedigrée". Y hoy en día, los viejos e históricos barcinos, con sus negros jaspeados y atigrados, mezclan sus nombres y sus pelajes típicos y únicos con los galgos ingleses, artistas de circo—porque la pista es circo—, cuando no productos obtenidos en la alquimia de los criaderos.

En los campos salmantinos, tierra de hidalgos, la discusión sobre los cruces seguirá. Y muchos aficionados continuarán apegados a la vieja y tradicional línea de nuestros galgos de raza. Para ellos no valen esos



cuentos de cruces. La pura sangre es eso: sangre una y sola, nunca cruzada. Pese a los reyes ingleses, irlandeses o norteamericanos de la liebre eléctrica.

FLECHA DORADA



## El Atlético-Aviación, en trance evolutivo

Recordamos siempre con cierta curiosidad unas declaraciones de Zamora cuando comenzó a preparar al Atlético-Aviación.

—¿Qué piensas hacer? ¿Fútbol profesional? ¿Fútbol amateur?

Y Ricardo nos contestó:

—No. Fútbol profesional, de ninguna manera. Seguiré con el fútbol amateur, sin complicaciones. Velocidad y codicia. Más adelante veremos si le va al equipo el otro estío. Más adelante...

No hemos tenido ocasión de preguntarle a Ricardo Zamora si este año piensa mantener la misma directriz en el entrenamiento del equipo de Aviación.

No hace falta preguntarlo. Por los hechos se ve. Y los hechos nos dicen que el Atlético-Aviación se está pasando a la escuela madrileña, a la escuela del fútbol bonito... pero lento, ajedrez, encaje de bolillos, centroeuropeísmo puro.

No sabemos qué dirá la afición. Por las caras que vimos el domingo en Valencias, nos parece que no dirá ninguna cosa buena. Pensará—y con ella estamos—que a los rojiblancos no les va el preciosismo. Una de las características más preciadas de este equipo era su aire amateur, su velocidad, su movilidad, su coraje. Todo ello muy lejos de la línea de milonga del fútbol guanche.

Ahora, en su última evolución, lo encontramos desconocido. Lento, muy lento, jugando sin profundidad, recreándose dulzonamente en un juego de pases en achatados triángulos, con exceso de jugadas hacia atrás, que serán muy bonitos, no lo dudamos, pero que no van con nuestro juego y restan profundidad y eficacia rematadora al conjunto.

Es lastimoso que así sea. El Atlético-Aviación cae en el pecado que comienza a generalizarse en nuestro fútbol. Lentitud, exceso de pase, resobee del balón y poca presteza en la toma y entrega de la pelota. ¿Es que asistimos a una crisis de evolución? A nuestro modo de ver, no es crisis, es franco retroceso. Suponemos que en el equipo madrileño no se insistirá en el error, y aun será tiempo de encontrar la enmienda. Empates como el del domingo en Valencias dan poca gloria. Y pueden quitar muchas pesetas en taquilla.

diciones. Y el galgo castellano, autóctono y puro, alargado, potente, fué tratado con las nuevas leyes de cruce, imponiendo a su línea la más corta del galgo inglés, más veloz, pero menos fuerte.

La vieja discusión sobre la "san-





# Cine al día



Julio Peña y Mary Carrillo en un momento de la producción *Uña Marianela*, realización de Ferojo, que será presentada la próxima semana.



Micheline Presle, protagonista de *El Paraíso perdido*, que distribuye Organización Filmófono.



Josseline Gael y Roland Toutain en la producción francesa *La Macaquita*, uno de los interesantes estrenos de esta temporada.

Rudolf Fernau y Christine Grabe, pareja de *En nombre de la ley*, film alemán que distribuye Hiaf.



Carlos Arévalo ha dirigido *Harka*, película de nuestra gesta en tierras africanas. He aquí una escena de dicho film.



Una escena de *Ardid femenino*, creación de Ginger Rogers y James Stewart, base del próximo cartel del cine Avenida.

## CINEMA BILBAO

2.<sup>a</sup> SEMANA  
de extraordinario éxito de

### ALLA EN EL RANCHO GRANDE

Con las canciones populares más en boga.

Primer film en castellano premiado en la Bienal de Venecia

REY SORIA FILMS

### En la película "Ardid femenino" hará su aparición una nueva "estrellita"

Una de las novedades importantes que presenta la película *Ardid femenino* es la aparición de una "estrellita" nueva llamada Frances Mercer, que, en un papel muy difícil, consigue un resonante triunfo. Su tipo y su modo de trabajar forman contraste con la interpretación de Ginger Rogers, logrando las dos actrices unas situaciones divertidísimas.

Frances Mercer es hija de un célebre periodista newyorquino. El ser Frances Mercer tan fotogénica y tan entusiasta del cine hizo que pudiera ocupar el ambicionado puesto con el que sueña la mayoría de las muchachas. *Ardid femenino*, deliciosa película B. K. O. Radio, presenta a la "estrella" Ginger Rogers con el galán James Stewart y la bella Frances Mercer.



### Ante "El milagro del Cristo de la Vega"

Santiago Aguilar, el activo escritor cinematográfico, que ha logrado destacar en su ambiente por su tesón y sus méritos excepcionales, en colaboración con el director Adolfo Aznar, se sintió cautivado por la fuerza emocional de la antigua leyenda toledana del milagro del Cristo de la Vega. Autor de fondo religioso, que llevó a la escena de la ópera el tema de *Christus* con un éxito sensacional, Aguilar ha sabido plasmar en imágenes aquel hecho sobrenatural que se ha transmitido de generación en generación.

No pida  
una bombilla cualquiera  
exija  
  
MAXIMA LUZ  
CON UN  
MINIMO de GASTO

SERVICIO DE PUBLICIDAD - FERNANFLO, 6 - MADRID

*El milagro del Cristo de la Vega*, realización de Aznar, es un film españolísimo, que revive los días de la imperial Toledo, presentado con propiedad, justeza y exquisito gusto. Próximamente será dado a conocer en Madrid por Procines, en el local de los más grandes acontecimientos cinematográficos.

### "El Paraíso perdido"

Esta producción ha sido concebida como la más lograda obra cinematográfica. La acción de *El Paraíso perdido* se desarrolla desde 1910 hasta nuestros días, pasando por los de la guerra europea del 14, que toca episódicamente, pero de manera magistral.

Este film sirvió para revelar una nueva gran "estrella" juvenil, que en Francia se la equiparó justamente a la famosa Diana Durbin: Micheline Presle, una encantadora muchacha de dieciocho años, comple-



tamente desconocida en el mundo del cinema y que conquistó fulminantemente la simpatía de los públicos, siendo en la actualidad una de las artistas que en Francia más películas interpreta. Su segundo gran éxito fué el de *La ley sagrada*.

El director supo adivinar todas las posibilidades que ofrecía la fragante personalidad de Micheline Presle, encargándole, no ya un importantísimo papel, sino la interpretación de un doble personaje. Así, en *El Paraíso perdido*, admiramos a Micheline Presle en una pizpireta modistilla parisiense de 1910, y luego, en una muchacha moderna de los tiempos actuales.

El actor francés Fernand Gravey, de fama mundial, puesto que su nombre saltó hace mucho tiempo las fronteras de su patria, es el personaje central, junto a Micheline Presle.

Argumento: Joseph Than. Diálogos: Steve Passeur. Cámara: Christian Matras. Los decorados, de una gran riqueza y variedad, son de Mahé. El montaje se confió a Hassard y F. Brun. Estudios: Gaumont. Dirección: Abel Gance. Asistente de dirección: Robert Bossis. Reparto: Fernand Gravey, Micheline Presle —en su doble papel—, Elvire Popesco, Alerme, el célebre cómico francés; Robert Le Vigan, con Jany Holt, Monique Rolland, Jeanne, Marken, Ann Byron, Myno Burney, Carine Nelson, Robert Pizani, Delaittre, Sergeol y Gerard Ladry.

Distribución: Juca Films-Organización Filmófono.

### Cinema Bilbao

Un nuevo éxito en el cinema de los éxitos. *Allá en el Rancho Grande*, la película que batió el record de permanencia en un cartel de la Gran Vía recientemente, ha entrado en segunda semana de proyección en el Cinema Bilbao, el local en cuyo programa figura siempre el título que mayor interés ha despertado en el público. Es de esperar, tanto por las excelencias del film, que mereció un galardón en el concurso anual de la Bienal de Vene-



cia, como por el local en que se proyecta, una superación en este triunfo, y que *Allá en el Rancho Grande* figure en la pantalla del Bilbao durante mucho tiempo.

### Ficha de "El galante esquiador"

Director: Luis Trenker.  
Libro: Hanns Sassman.  
Compositor: Dr. Giuseppe Becce.  
Escenario: Arthur Schwarz.  
Fotografía: Basemann y Wesel.  
Vestuario: Herbert Ploberger.  
Interpretes: "Tono Anewanter", Luis Trenker; "Dorothy Baxter", Carla Rust; "Constance Farrington", Charlott Daudert; "Anni Anewanter", Erika V. Thellmann; "Lord Horace Baxter", Paul Heidemann; "Jack", Robert Dorsay; "Thomas



Viertinger", Otto Wernicke; "Dr. Sacripanti", Umberto Sacripanti; "Germaine", Herti Kirchner.  
Distribución: Hiaf.

### Próximos estrenos

#### Un vals

¿Quién no tiene en su vida el recuerdo grato de un vals? Con frecuencia, un vals es el sedante mágico y perenne que nos alienta y nos conforta en la lucha, y con frecuencia ese vals es el solo eco agradable que nos quedó de todo lo pasado, de todo lo vivido y para todo lo por vivir...

La bella película española *El último vals*, que la semana próxima va a estrenar en función de gala el cinema Rialto, dejará en los espectadores una huella estética y emotiva que luego no se les borrará.

Película de juventud, de amor, de elegancias y de fragancias: primera opereta cinematográfica española, prodigiosamente sentida e interpretada por la excelsa "estrella" mundial y española Conchita Montenegro. y el mago de la voz emocionada Luis Sagi Vela, será para todos una encantada noche de emoción gratísima y profunda al "ritornello" de un vals señorial, en el encantado mundo de damiselas y húsares del 900.

### ... "la tarara"

Si de ti la tristeza se apoderara,  
bíbete una botella de... "la tarara".  
Que es manzanilla que hace basilar a todos de coronilla.

Para pedidos: APARTADO 21  
JEREZ DE LA FRONTERA



# Telones

En línea de combate contra el realismo escénico

Está planteada, mucho más vivamente de lo que pudiera hacer pensar la placidez exterior del discurso, la cuestión del realismo escénico. En cuanto rebota la comedia tipo 1910, hay siempre unos cuantos señores que sienten el corazón ensanchado y que respiran a gusto. No quiero citar ni la comedia ni a los señores, porque este artículo —siento proporcionar al lector esta decepción previa— no es para "meterse" con nadie. Tratemos tan sólo de aclarar las ideas y de ayudar a nuestro teatro en la región serena, especulativa. Si alguien se siente aludido, allá él.

El realismo escénico se halla, como necesidad de una realización teatral, en razón inversa del valor intrínseco de la obra. Es, por lo tanto, indispensable a la comedia menuda, de escaso valor general humano, y carece de interés en las grandes creaciones. Puede ocurrir que en la obra menuda—no hablamos de las dimensiones—el realismo sea el valor único, o al menos el valor fundamental. Si una comedia trata de reproducir exactamente el modo de ser y las costumbres de la provincia de Guadalajara, es de toda evidencia que los personajes no pueden llamarse *Antoñito*, *Pepe Luli* o *María Jesús*, ni decir "la zantizima Vigen de la Macarena m'ampare". Eso sería en realidad un error gravísimo, cuya captura permitiría a algunos críticos desarrollar no escasa doctrina.

Ponerle a una comedia, cuya acción se supone en 1845, la objeción de que los sombreros con que salen a escena los personajes son de 1815, no tiene razón de ser más que en el caso de que las aspiraciones y alcance de la comedia sean tan limitados que la rigurosa reproducción del indumento de la época resulte fundamental. Un poco de atención a la marcha del teatro en el mundo nos permitiría advertir que la realización escénica de las grandes obras no es nunca realista, en el sentido estrecho de la palabra, por buscar precisamente un realismo profundo y de sentido universal, totalmente ajeno al costumbrismo simple. Si la obra no es capaz de albergar este segundo realismo, entonces no hay más remedio que acudir al otro; pero no creo que eso sea un mérito precisamente.

La postura escénica de *Macbeth*, en blanco y negro, de que nos hablaba un gran realizador español, para indicar con esa uniformidad y

contraste brusco de colores la simple e inexorable separación de los planos espirituales en esta tragedia, resulta mucho más acertada que la procedente de un laborioso estudio que determinase si en aquellos días se usaban gorras de piel o cascos de acero, cosa que, al lado de la magnitud de la creación shakespeariana, nos tiene perfectamente sin cuidado. A nadie se le ocurre ya, en los días de hoy, que la presencia de las grandes obras dramáticas haya de hacerse con sujeción a un canon riguroso de superficial realismo escénico.

Estoy viendo a algunos señores que preguntan: ¿Y el ambiente? ¿Qué ha hecho usted del ambiente? ¿como si me reclamaran el cadáver de un desaparecido? Pues, ¿lo que se suele llamar "ambiente" es también tanto más necesario cuanto menos universal es la obra dramática. Esto es verdad tan clara que los grandes autores, para sus creaciones esenciales, han solido marcharse en busca de paisajes desconocidos, donde ellos mismos no sintiesen la traba de la realidad menuda. Calderón, para *La vida es sueño*, se marchó a Polonia, lo que entonces equivalía a marcharse a otro planeta. Y, en efecto, *La vida es sueño* conserva todas sus enormes virtudes dramáticas, supóngase la acción en Polonia o en el Indostán. El ambiente, esa cosa impalpable, densa o clara, alegre o angustiosa, dulce o sombría, no es necesario que esté sujeto a la realidad de un momento o de un lugar. Es indispensable que lo esté cuando las cosas que ocurren en la comedia tienen tan escaso valor de universalidad que hay que valorarlas en virtud del exacto reflejo de una realidad po-

bre e inmediata. Han existido, existen y existirán siempre obras en las que este exacto reflejo sea un mérito estimable, y siempre será lícito escribirlas, para recreo de la clase media, que, como la gente del pueblo, tiene su corazoncito. Pero, en delicados momentos de transición y desorientación literarias, la crítica, que, si es algo, tiene la misión de adelantarse, deberá sonreír afectuosamente ante esas obras y dejarlas



Las bizarrías de Belisa, la última comedia que escribió el genio maduro y portentoso de Lope de Vega, ha sido el éxito reciente que se apunta el Sindicato Nacional del Espectáculo en su campaña de arte realizada en el teatro Español. Felipe Lluch, el animador y realizador escénico de esta obra, ha demostrado una vez más su sensibilidad, su finura y su competencia, parigual de la de los mejores directores de escena europeos.

en paz, exactamente como hace uno cuando se encuentra con su abuelo: comprender que el pobre señor es muy respetable y tiene sus manías, y no hacerle caso.

Nos está tocando asistir al fenómeno extraño de que, en una marcha hacia adelante, vengamos a ser algunos aspectos de la literatura lo más retrasado.

NICOLAS GONZALEZ RUIZ

## 3 NOTAS sobre el TEATRAL

Vive como quieras, la popular comedia norteamericana, ya conocida de nuestros públicos en su versión cinematográfica, ha sido estrenada ahora en el teatro María Guerrero, de Madrid, por la compañía del Teatro Nacional. Angelita Plá, protagonista de la misma, ha logrado una de sus mejores creaciones escénicas, y los espectadores han podido saborear una de las comedias más entretenidas y divertidas que circulan por el mundo, y que nos ha sido ofrecida con cuidada presentación escénica.



### I. HUMANIDAD

Sólo lo humano es teatral. Sólo la pasión, la angustia, la vida humanas son dramáticas. Los dioses no interesan si no se hacen hombres. Los santos no apasionan si no son pecadores. Los héroes no conmueven si no son vulnerables. Ni la eterna y fría serenidad de los astros, ni el ciego y oscuro instinto de los brutos pueden ser objeto de conflicto dramático, sino en cuanto influyen en el hombre. Por eso ha fracasado en el teatro la deshumanización del arte. Por eso fué estéril e ineficaz el llamado teatro de vanguardia. El teatro es un arte de resguardia; de plenitud, casi abocada a la decadencia. El teatro es un arte de pasión, y la pasión—contra lo que muchos creen—es fruto de madurez. Lo teatral, como fruto maduro de plenitud sazonal, es complejo—casi impuro—humano, vital, barroco. Ni metafísica ni silogismo, sino, sencillamente, pasión y humanidad.

### II. EFICACIA

Sólo lo eficaz es teatral. Sólo lo directo e intuitivo; sólo lo que puede abarcarse con una sola mirada; sólo lo inteligible por la sola y no repetida audición. Si para entender algo hay que retroceder—deducir—o, simplemente, detenerse—reflexionar—, ese algo ya no es teatro; porque el teatro no admite análisis ni disecciones. Lo teatral es un arte de realidades vivas, no una teoría de hipótesis. Sólo cuenta lo hecho, lo que está presente ante el público. Todo lo que requiera prólo-

go, notas, escolios o premisas; todo lo que necesite explicación o comentario, previo conocimiento o ulterior exégesis, aunque lo haya escrito Shakespeare, no es teatro. Todo detalle arqueológico, erudito, fósil, será, pues, antiteatral. El teatro, si es teatro, es siempre vivo, actual, presente. Lo teatral es, únicamente, lo directo y eficaz.

### III. ESPECTACULO

Sólo lo espectacular es teatral. Sólo lo que admite, y necesita, una apariencia corpórea, una interpretación humana, una representación escénica, es teatro. Lo demás será poesía, ensayo e incluso literatura dramática, pero teatro, no. Cuando Unamuno



Este es el barco y los personajes que van en el barco donde se desarrolla el primer acto de *El amor sólo dura dos mil metros*, la comedia de Jardiel Poncela estrenada en el teatro de la Comedia, de Madrid. Jardiel ha querido hacer la caricatura del cine y de Hollywood, de la vida norteamericana, desde el escenario. Ha mezclado elementos melodramáticos y cómicos demasiado profusos y desligados entre sí. Sin embargo, en la obra hay escenas como la de la equivocación de Greta Garbo, donde se reconoce el garbo humorístico del popular escritor.

pedia para su teatro unos actores vestidos de gris sobre un fondo neutro e inexpressivo, revelaba su inhabilidad teatral. Toda su obra, en cambio, su angustioso sentimiento trágico de la vida y de la muerte, es una prueba de su espíritu dramático. Porque puede haber poesía dramática sin espectáculo teatral, y hay, por desgracia, mucho espectáculo teatral sin poesía dramática. Lope desconocía o despreciaba el espectáculo. Verdad es que Lope fué un poeta lírico—o, si se quiere, épico—más bien que dramático. Calderón, en cambio, más teatral—más barroco—, gustaba y usaba—e incluso abusaba—del espectáculo. De todo su teatro, lo más próximo a nuestra estética actual son las comedias mitológicas y los autos sacramentales, portentos de espectáculo.

### COLOFON

Si la humanidad es el espíritu de lo teatral—es decir, el alma—y la eficacia el medio material que emplea para manifestarse—es decir, el cuerpo—, el espectáculo es la vida del teatro. Y están los tres, como en el hombre, tan íntimamente unidos—alma, cuerpo y vida—, que cuando alguno falta—humanidad, eficacia o espectáculo—desaparece el teatro.

F. LLUCH GARIN

# Pantallas

Estilo y manera del cine

Entre los males que impiden el libre juego de la industria del film hay uno que, por su extensión y virulencia, exige la más viva repulsa: el afán de producir films con papel de calco. Poseídos de una fiebre demoníaca, los estudios copian e imitan, hasta la saciedad, cualquier film que haya tenido la fortuna de encaramarse a las barbas de la taquilla. La originalidad es flor tan rara en el mundo del cine, que apenas se insinúa, perece a manos de quienes pretenden fortalecerla de manera donosa: imitándola.

Ejemplos de esta suicida obstinación se encuentran al alcance de todo observador. En los films del Oeste, la intriga se nutría de algunos elementos cuyas reacciones figuraban en gráficos *ad hoc*. El "malo", la "rubia" y el "vaquero" evolucionaban tras el "plano de la mina" en el film inicial y en el film terminal de la serie: vivían a expensas de la misma idea prima. Si en los demás "ciclos" el ambiente privaba sobre la intriga,



Diana Lewis, actriz americana, ataviada con la nueva moda de invierno. Diana Lewis es uno de esos tipos de "estrella" donde el cine de los Estados Unidos encuentra dúctilmente el módulo expresivo que sus planes requieren.

ello no representaba una ventaja. Distintos en intrigas, los satélites de *El gran desfile* no han sido sino eso: satélites. Y otro tanto puede decirse de las varias "reminiscencias" en tres mil metros brotadas al conjuro de *Sucedio una noche* o de *Scarface*. Los espectadores se han recreado en la visión del film "matriz", han soportado a duras penas la del primogénito y se han aburrido solemnemente en la del segundón.

¿Habrá que subrayar la importancia del error? Junto a las múltiples causas que han contribuido al colapso de la industria cinematográfica mundial habrá de figurar esta ausencia de originalidad que cerca y asfixia a la producción. En los estudios americanos, la epidemia ha operado estragos irreparables. Son muchas las firmas americanas que han pagado con la vida el error. La industria cinematográfica europea tampoco ha escapado a sus efectos. La epidemia de operetas ha postrado y ha estado a punto de aniquilar la producción más personal y vigorosa de Europa.

Con frecuencia, esta insistencia en la pintura de unos tipos y de un ambiente típico se halla enraizada en un afán de signo superior. El cine americano se ha elevado hasta la universalidad plasmando una y otra vez lo que hay de característico, de autóctono, en la vida americana. Pero se precisa una rara sensibilidad para enhebrar y estilizar el matiz y el nervio de un ambiente. Los films del Oeste lo han logrado, a veces. Los de gangsters, también. En los demás "ciclos", los films en posesión de un estilo pueden contarse con los dedos de una mano.

En este giro sobre un ambiente se quema las alas el cine español. La representación de lo pintoresco nos tienta y encandila. Cuando una imagen nacida aquí vuela por el mundo, habremos dado con el milagro de una sensibilidad capaz de ofrecer un perfil de nuestro ambiente, hasta ahora chato en el cine. Así nos evadiremos, siquiera una vez, de un ciclo, o mejor de una "manera" que no es sino la corrupción de un estilo. Que, por extraño que parezca, nuestro cine aun no ha reflejado genialmente ni el español tipo ni el típico ambiente español.

Lo que ha hecho es "amanerarlo" todo.

JOSE PIZARRO



# Así escribía

*Wikit*



Guillermo II.



El Zar de Rusia.

*Nikki*

## Correspondencia íntima del KAISER GUILLERMO y del ZAR NICOLAS

VEINTE AÑOS de HISTORIA MUNDIAL VISTOS por DOS HOMBRES de TRAGICOS DESTINOS

Pocos hombres han entrado tan de lleno en el campo de lo histórico como este Guillermo II, cuya vida transcurre dentro del máximo misterio en el retiro de Holanda, colocado fuera del acontecer actual y pudiendo asistir en vida a sus propios funerales como actor decisivo en una época crítica. Difícil es señalar los límites precisos de una gran figura cuyos actos se mezclan con la realidad toda que nos sirve de marco orientador, y así hemos tenido tantas imágenes del Káiser Guillermo como hombres se acercaron a su vida con intención de examen.

Y ahora topamos con un Guillermo muy distinto; lo vemos libre de todo el aparato escénico, que fué la esencia de su propia vida, sin que plumas cargadas de sectarismos lo desfiguren y sin que la esperanza del premio obligue a alabanzas sin límites. Es el "hombre" Guillermo—el hombre que nunca puede dejar de pensar en Emperador, pero que encuentra tiempo para escribir una ingenua carta de felicitación de Pascuas o de envío de regalo en día de cumpleaños—el que vemos en esta larga correspondencia de veinte años (1894-1914) con su querido Nikki, Zar de todas las Rusias, y a quien en rasgo típico, concede el título de Almirante del Pacífico.

Ya es popular la figura del Káiser lanzada por Ludwig—en el fondo le admira—, con su eterna preocupación ante el brazo inmóvil, el complejo de inferioridad frente a lo inglés, que tan alta representación tenía en la madre nunca comprendida—ni querida—, buena servidora enviada a Postdam por la siempre previsora política inglesa (Victoria sabía acomodar las tendencias del corazón de sus hijas a los sagrados intereses de Inglaterra); y también es vulgar la representación de un hermoso Príncipe, rodeado de fastuosa Corte, poseedor de numerosos castillos, amante de las grandes paradas, a las que invitaba Reyes sin número con el afán, la confesión es de Alfonso XIII, de "epatarlos", o aquella otra que Bülow nos diera en sus *Memorias* de un Monarca en continuo cambio, o la que plumas a lo Robert Raynaud o Maurois lanzasen re-

firiéndose a los días críticos de Tánger de un hombre temeroso ante un mar embravecido o un caballo no demasiado obediente...

Las cartas, publicadas por los Soviets y traducidas por Mare Semenov, comienzan con una fechada en el Palacio Nuevo y a 8 de noviembre de 1894—Nicolás II acaba de ascender al trono de los Zares—y concluyen con un telegrama depositado en Berlín a las diez horas y cincuenta y cinco minutos del día 1.º de agosto de 1914 y recibido en Peterhof el 20, a la una y quince de la mañana (correspondiente al 2 de agosto del calendario gregoriano).

A lo largo de los veinte años va desfiliando la vida toda de dos hombres de trágico destino, sinceramente amigos y seguros de que "las relaciones recíprocas reposaban sobre bases santificadas por la tradición, principio muy diferente del que presidía las relaciones con el resto de los países", y que aun había decirles el 19 de julio (telegrama del Zar) que "nuestra amistad largo tiempo probada debía, con la ayuda de Dios, impedir toda efusión de sangre".

### EL PELIGRO AMARILLO

Guillermo II sentía profundamente—de una manera un tanto ingenua, que ahora nos haría sonreír—la misión de lo europeo frente a lo asiático, y en ello veía el mejor medio de lanzar a Rusia a aventuras lejanas que le hicieran olvidar sus aspiraciones en el Continente (buena política era ésta de alentar a Francia a misiones africanas que borrasen el recuerdo de Alsacia y a Rusia el de los Balcanes). Ya en carta de abril de 1895 decía a "su muy querido primo" que: "es indudable que la gran misión de Rusia en el porvenir inmediato sería la de sostener la causa de la civilización en el Continente asiático y defender Europa del peligro amarillo. En este negocio te ayudaré en las medidas de mis fuerzas". Y al lado de esta aspiración esencialmente política, de inmejorable política internacional, encontramos al otro Guillermo, al sencillo hombre que escribía felicitando el Nuevo Año a Alicia y Nicolás y preguntaba por los niños como cualquier burgués de pequeña ciudad provinciana, y hasta se atrevía a enviarles un regalo familiar: un dibujo hecho personalmente por él y "que representa las dos figuras simbólicas de Rusia y de Alemania, montando la guardia al borde del mar Amarillo, para la propagación del Evangelio, de la Verdad y de la Luz en Oriente. Lo he dibujado durante la semana de Navidad, ante las luces de los árboles de Noel".

La guerra se produjo, y los pequeños japoneses vencieron al Imperio zarista, pese al proyecto detallado de ofensiva que Willy envió a Nikki.

### LA ESPADA CONTINENTAL

Inglaterra no andaba por entonces muy sobrada de amigos; el "espléndido aislamiento" ya no era tan de-

seable, y unos granjeros mantenían la agitación en las tierras del Sur de Africa. Por eso, de Londres salían proposiciones de pactos hacia Petrogrado y Berlín; es quizá en ese momento cuando más lealmente actúa ese Káiser que habría de presentarse nos más tarde como la encarnación perfecta de la doblez y perfidia; las ofertas de Londres son tentadoras, pero no responde sin antes escribir una carta "personal y muy confidencial", en la que solicita consejo y pone en guardia a Nicolás (Rusia e Inglaterra vivían sus días de máxima tirantez) del peligro que para su país significaría una alianza entre Inglaterra, Japón, Estados Unidos y Alemania. Y Nicolás contesta comunicándole que de Londres le habían llegado ofertas parecidas, y vacilaba por su alianza con Francia. El juego estaba descubierto, y es cuando Guillermo escribe la gran verdad que habría de regir las relaciones todas de Inglaterra y el Continente: "Por lo que puedo entender, los ingleses se esfuerzan por encontrar un ejército continental que combata por sus intereses. Creo que no les será fácil el encontrarlo; en todo caso, no será jamás el mío". Era el 18 de agosto de 1898; en Fachoda Marchand tendría que dejar el terreno a Lord Kitchener, y años más tarde, Deleassé ofrecería, con la firma de M. Cambon, a Eduardo VII, ese mismo ejército continental que en Berlín y Petrogrado buscó sin éxito Inglaterra. El Káiser preguntaba en la misma carta por la salud de Alicia y los niños.

### "L'ALLIANCE CONTINENTALE"

Witte regresaba de firmar el tratado de Portsmouth, y Guillermo aprovecha la ocasión para charlar en su castillo de Rominten y reproducir las consideraciones que en Björkoe hiciera al Zar Nicolás: "La alianza continental, beneficiada por el concurso de América, es el único medio de impedir que el mundo entero llegue a ser propiedad privada de John Bull... Tus aliados (los franceses) están totalmente hipnotizados por "Cowes", "Brest" y "L'Entente Cordiale", que no deciden nada en materia de política internacional sin pedir antes consejo a Londres. Creo que podrías decir a Nelidoff cuán deseable sería poner fin a esa anglomanía, y hacer ver a los franceses que su porvenir está ligado a tu destino y al mío... *Au revoir*, querido Nikki; recuerdos a Alicia y un beso a tu hijo de tu amigo y primo muy devoto".

Toda una política internacional quedaba expuesta: la Alemania que por esos días habría de ser culpada de la crisis de Algeciras y de querer la guerra con Francia, proponía, en carta privada de su Emperador, la unión con su "enemiga" en beneficio del Continente. ¡Qué cerca y qué lejos esos ofrecimientos!

### LOS DIAS DE 1914

Llegan los días críticos del 14. Una amistad de veinte años iba a truncarse por la fatalidad histó-

ca, que sobrepasaba la intención de los dos Monarcas. Fuera de este lugar queda el problema de la responsabilidad de la Gran Guerra; sólo traemos frases de cartas y telegramas que retratan en forma insuperable la tragedia íntima de dos hombres.

El 30 de enero de 1914 aun escribía Guillermo una sencilla carta en que sólo se daba las gracias por la magnífica tetera china que Alicia le había regalado, se hablaba de los cordones que la Zarina enviaba para su Regimiento de Dragones y se enviaba el dibujo de una capilla ideada por el propio Káiser... Y después, los papeles del Archivo, hechos públicos por los Soviets, saltan al día mismo del asesinato de Sarajevo; "en un caso parecido, diría Guillermo, la política no juega papel alguno", y Nicolás, siempre inseguro, respondía: "Preveo que muy pronto, cediendo a la presión que sobre mí se ejerce, me verá obligado a tomar medidas que concluyan en la guerra... Te suplico, en nombre de nuestra vieja amistad, hagas lo imposible a fin de impedir que tus aliados vayan demasiado lejos". Y el Zar propone en 3 de julio "someter todo el conflicto austro-servio a la Conferencia de La Haya, a fin de evitar toda efusión de sangre"; y a su vez, el Kaiser ofrece su mediación para un acuerdo directo entre Viena y Petrogrado. Pero Rusia moviliza, y por razones técnicas—telegrama del 18 de julio—no puede detenerla mientras dura la mediación, y el Káiser envía un dramático telegrama el 18-31 de julio: "Mi amistad por ti y tu país, que me fué legada por mi abuelo en su lecho de muerte, ha sido sagrada para mí... La paz europea puede ser salvada por ti si Rusia consiente en suspender los preparativos militares contra Austria y Alemania". El último telegrama—19 de julio-1.º de agosto—de Guillermo lleva esta apostilla autógrafa de Nicolás: "Recibido después de la declaración de guerra".

PEDRO SALVADOR

GRAFICAS UGUINA - MADRID